

881225
7
20)

UNIVERSIDAD ANAHUAC

Escuela de Psicología

Con estudios incorporados a la U.N.A.M.

“Curso de formación valoral para la adquisición de respuestas socio-afectivas, a nivel de excelencia intra e interpersonal, en un grupo de madres de familia.”

Reporte laboral que para obtener el título de Lic. en Psicología presenta:

Ma. Carmen Quintana *Cachupin*

Director: Lic. Piedad Aladro Lubel

Asesor: Mtro. Jose Ma Lopez Lantiribar

Mayo, 1996.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGS.
INTRODUCCION	1
JUSTIFICACION	2
1. LA AUTORREALIZACION.....	6
1.1 Visión filosófica y psicológica	
2. LOS VALORES	14
2.1. Orientación filosófica y psicológica	
3. LA EXCELENCIA	21
3.1. El estado de excelencia	
3.2. La excelencia como proceso	
4. LA CONCIENCIA	31
4.1. Qué es la conciencia	
4.2. Dimensiones del hombre y niveles de conciencia	
4.3. Proceso de integración de las dimensiones	
5. EL PROCESO DEL SER HUMANO HACIA LA EXCELENCIA	42
5.1. La excelencia: el proceso y su relación con la integración de las dimensiones de conciencia.	
5.2. La autoestima y su relación con el proceso hacia la excelencia.	
5.3. El proceso hacia la excelencia: su facilitación	
6. ESTRUCTURA METODOLOGICA	50
6.1. Justificación	
6.2. Objetivos	
6.3. Metodología	

	PAGS
7. EVALUACION	65
8. ANALISIS	69
9. LIMITACIONES	76
10. CONTRIBUCIONES	77
11. BIBLIOGRAFIA	78
12. APENDICE	85

INTRODUCCION

El presente trabajo muestra un programa de formación valoral basado en el favorecimiento de un desarrollo personal que permita la amplitud de conciencia necesaria para acceder genuinamente a actitudes socio-afectivas, a nivel de excelencia intra e inter personal, que fomenten el bienestar social.

Este programa, apoyado en los enfoques humanista y transpersonal de desarrollo socio-afectivo, pretende inducir en grupos de adultos (madres de familia) un nivel de actuación denominado "excelencia", en el cual se vive en función de los valores encaminados a la búsqueda del bienestar tanto personal como social. Tras analizar la búsqueda de felicidad del hombre, perpetrada en el logro de la autorrealización, se determina la excelencia como el punto focal, medio y fin de la misma, a través de los valores que dicho estado conlleva. Se analiza el significado del estado de excelencia, se le determina como un proceso que implica el desarrollo y actualización de las diferentes dimensiones del hombre y se le relaciona con el proceso mismo de la integración y ampliación de la conciencia. Una vez concretado el proceso que induce a dicho estado de excelencia y como facilitararlo, se plantea la metodología específica utilizada para favorecerlo, así como los resultados obtenidos, el análisis y la eficacia de los procedimientos utilizados en este programa..

JUSTIFICACION

Desde hace años, se ha destacado en algunas comunidades educativas la preocupacion por los caminos en que se está dirigiendo la sociedad. Es interesante observar cómo se ha triunfado en la producción de hombres y mujeres que dominan sus disciplinas y especialidades, que colaboran a un progreso espectacular de la ciencia, la economía, la industria, las artes, etc., pero que han descuidado su esencia real y su compromiso auténtico con la sociedad, dando por resultado un prototipo de hombre que no sabe muy bien hacia donde va y cuáles son sus necesidades trascendentes en la vida. Un hombre desorientado, que no tiene metas bien definidas en cuanto a su finalidad última como ser humano, y que vive centrado en si mismo, atrapado en la búsqueda de una falsa felicidad, basada en el hedonismo, la permisividad, el consumismo, el relativismo, y con una moral repleta de neutralidad y falta de compromiso.

Este es el prototipo de hombre actual, al que Rojas (1992) denomina "el hombre light", el que contribuye a que se conforme una "sociedad light", esto es; aparente, falta de solidez, frívola y carente de compromiso, una sociedad cuyas opiniones cambian rápidamente, y que ha desertado de los valores trascendentes. Una sociedad carente de compromiso, donde no prospera ni la solidaridad ni la justicia. Una sociedad de "plástico" en donde el poder, el éxito y el bienestar personal es lo que cuenta. Esta es una sociedad que antes o después, se irá quedando huérfana de humanidad.

Ante esta perspectiva surgió, en la comunidad educativa "I.M.R.", la preocupación por interrumpir en este proceso deshumanizante. El I.M.R. es un colegio religioso al que asisten

aproximadamente mil alumnas, del sexo femenino, quienes pueden cursar desde los grados de preescolar hasta los de preparatoria

Entre las finalidades educativas del I.M.R. se contempla el logro de un ser humano íntegro a nivel intelectual, emocional y espiritual. Un ser humano libre, que influya sobre la sociedad y que contribuya a construir un mundo de justicia, amor y solidaridad, en que la mayoría de los seres humanos pueda alcanzar la excelencia (estado en que se vive en función del respeto, la justicia y el amor intra e interpersonal, y con un sentido crítico para discernir qué es lo mejor y cómo hacer para aumentar el valor ajeno y el propio). En función de esta finalidad y ante la preocupación existente por el tipo de hombre que la sociedad estaba gestando, surgió por parte de la dirección del colegio la necesidad de crear estrategias de acción, encaminadas a implantar valores que apoyaran el desarrollo de actitudes de solidaridad, justicia y fraternidad, a través de las cuales se lograran individuos más comprometidos, que contribuyeran a una sociedad más humana.

Hasta ese momento, ya se trabajaba en este sentido con la población educativa, mediante actividades que trataban de fomentar la aparición de dichas actitudes (obras sociales, pláticas, folletos, clases de moral, dinámicas grupales, etc.). Fue entonces que la dirección del colegio se dio cuenta de dos situaciones:

1.- Los padres de familia necesitaban, así mismo, formarse en cuanto a su actuación valoral ya que, en primera instancia, son la principal influencia y modelo. Es a través de ellos, que el niño aprende a valorarse y a valorar. Por más que se quiera influir a través del ambiente escolar, si el ambiente familiar no lo refuerza y lo apoya, no existe terreno para que el niño se desarrolle y logre convertirse en un adulto maduro, que tiende a la autorrealización y con ello a la búsqueda de valores encaminados al bienestar personal y social

2.- Los medios de formación valoral utilizados hasta ese momento no habían dado los resultados deseados, quizá por ser teóricos y estar basados en conceptualizaciones moralistas propuestas en la antigüedad, hoy ya no eficaces, ya que trataban de imponer un nivel de actuación dogmático, sin tomar en cuenta el desarrollo integral del individuo

En función de estas observaciones, se planteó la necesidad de crear nuevos caminos que apoyaran los ya establecidos, en la búsqueda de resultados y con el ideal de lograr una sociedad mejor, a través del desarrollo integral de sus miembros.

Para la búsqueda de nuevas estrategias, se tomaron en cuenta las corrientes humanistas, entre ellas Maslow, Rogers, así como el esquema general del proceso de individuación propuesto por C. Jung, junto con las nuevas corrientes de la psicología transpersonal y las propuestas filosóficas modernas acerca de la búsqueda de realización trascendente del hombre (Lonergan, T. Chardín). Todos estos teóricos hablan de un hombre en búsqueda de autorrealización, misma que se da a través de un proceso evolutivo mediante el cual se logra la excelencia.

A partir de lo citado se desarrolló un proyecto denominado: "Programa de formación valoral", que incluye dos facetas:

1.- Influir en el desarrollo propio del adulto (madre de familia) para encaminarlo a un nivel tal, que le permita tener acceso a la excelencia, y con ello a una vida valoral libre, responsable y verdadera.

2.- Proporcionar a las madres de familia las estrategias psico-educativas necesarias, para ir encaminando positivamente el proceso de desarrollo de sus hijos, de manera que éstos

puedan llegar a convertirse en adultos con un grado de desarrollo óptimo, que les permita tener acceso a la excelencia y con ello a una vida valoral libre, responsable y verdadera.

Personalmente, empecé a trabajar en este proyecto por una inquietud y necesidad propia, así como por un compromiso hacia el mundo que me rodea. Considero que los hombres nos encontramos en una etapa en que necesitamos dar el paso hacia una vida valoral más trascendente. Anhelamos el reencuentro con nuestra verdadera esencia, ante la cual nos encontramos dormidos. Por este motivo considero importante el desarrollo de este trabajo, ya que es meta fundamental del mismo, propiciar el despertar de ese hombre. Se pretende dar un paso adelante en esa búsqueda anhelante en que vivimos y que solo se logra a través del reencuentro con nuestra esencia, nuestro sí mismo real, misma que se deriva de la unión con el Ser Supremo, y se contacta a través del amor a uno mismo y a los demás.

El reto propuesto es grande, pero cualquier avance que se dé en este sentido, redundará en el desarrollo de individuos más conscientes de sí mismos y de sus propias necesidades reales, con una visión más clara de sus metas y finalidades existenciales, y principalmente con una tendencia hacia una vida valoral basada en un compromiso consigo mismo y con la sociedad lo que, en unión de unos y otros, contribuirá al desarrollo de un mundo mejor.

1.- LA AUTORREALIZACION

La felicidad es la vocación fundamental del hombre. Su primera inclinación primaria hacia la que apuntan todos sus esfuerzos. Doc Lew Childre (1991) menciona que "la felicidad es llevar en nosotros ese sentimiento de seguridad, a pesar de lo que la vida nos depara"; su objetivo es la realización personal plena e implica "encontrarse a si mismo, vivir en el amor y encontrar a través de ello, un sentido a su vida" (Rojas, C. 1993)

La felicidad es un resultado y la vida un medio para conseguirla y para ello es necesario que en el camino se aspire a los valores eternos, aquellos que no pasan con los siglos: la paz, la armonía con los demás, el encuentro profundo con el otro, la búsqueda de la trascendencia y el promover el auténtico amor, medios a través de los cuales el hombre se fusiona con Dios, a través de sus semejantes.

Sin embargo, el hombre actual está equivocando este camino y trata de llenar ese anhelo de felicidad a través de falsos esquemas a los que llama valores: éxito, dinero, poder, avaricia, de sensaciones, curiosidad por todo sin pretensiones de mejora... convirtiéndose en un ser que vive al servicio del propio placer, alejándose cada vez más del auténtico gozo.

Su anhelo de felicidad empieza por una satisfacción materialista sin darse cuenta de que ésta no es sino un sustituto de su verdadero camino, el camino del amor, que es el que lo conducirá a su verdadera autorrealización.

Dicho camino implica un proceso de crecimiento en el que los valores, antes mencionados, juegan un papel fundamental siendo, en la primera parte del camino, un medio y en la segunda un fin en sí, para el logro de la felicidad. Es por éste equivoco en el concepto del logro de la felicidad que vivimos, en una sociedad en que se busca más el bienestar personal que el común. Una sociedad que no proporciona a sus miembros posibilidades de alcanzar la condición de seres humanos autorrealizados y plenos.

Maslow (1991) menciona que para que se favorezca esta sociedad autorrealizante es necesario que al menos parte de sus miembros descubran y tiendan hacia lo que significa la autorrealización para que puedan actuar en los demás, promoviendo la autorrealización común y contribuyendo con ello a completar el destino final del hombre

Muchos autores, tanto dentro del campo de la filosofía como de la psicología actual, coinciden en considerar que la felicidad del hombre se encuentra en el logro de la autorrealización, a través de la cual el individuo logra realizar su anhelo de fusión con el Ser Supremo (Divinidad religiosa), unidad de la que proviene y hacia donde se dirige.

A continuación se expondrá las ideas propuestas por algunos de ellos.

T. CHARDIN (Anaya, 1994) menciona que, sin duda alguna, el hombre anhela esencialmente ser feliz. Sus dinamismos más profundos se lo reclaman y lo impulsan a buscar dicha felicidad. Estos dinamismos a los que pertenece el anhelo de felicidad forman un todo coherente y orgánico. Son en realidad un dinamismo único que conduce al hombre hacia su propia autorrealización.

Dicho camino implica un proceso de crecimiento en el que los valores, antes mencionados, juegan un papel fundamental siendo, en la primera parte del camino, un medio y en la segunda un fin en sí, para el logro de la felicidad. Es por éste equivoco en el concepto del logro de la felicidad que vivimos, en una sociedad en que se busca más el bienestar personal que el común. Una sociedad que no proporciona a sus miembros posibilidades de alcanzar la condición de seres humanos autorrealizados y plenos.

Maslow (1991) menciona que para que se favorezca esta sociedad autorrealizante es necesario que al menos parte de sus miembros descubran y tiendan hacia lo que significa la autorrealización para que puedan actuar en los demás, promoviendo la autorrealización común y contribuyendo con ello a completar el destino final del hombre.

Muchos autores, tanto dentro del campo de la filosofía como de la psicología actual, coinciden en considerar que la felicidad del hombre se encuentra en el logro de la autorrealización, a través de la cual el individuo logra realizar su anhelo de fusión con el Ser Supremo (Divinidad religiosa), unidad de la que proviene y hacia donde se dirige.

A continuación se expondrá las ideas propuestas por algunos de ellos:

T. CHARDIN (Anaya, 1994) menciona que, sin duda alguna, el hombre anhela esencialmente ser feliz. Sus dinanismos más profundos se lo reclaman y lo impulsan a buscar dicha felicidad. Estos dinanismos a los que pertenece el anhelo de felicidad forman un todo coherente y orgánico. Son en realidad un dinamismo único que conduce al hombre hacia su propia autorrealización.

La autorrealización para T. Chardin supone tres movimientos sucesivos y conjugados, a través de los cuales el hombre puede llegar a "ser plenamente" y a vivir en esa plenitud

Dichos movimientos son

- 1 - Centrarse sobre sí, es decir, unificarse con uno mismo, querer-se, apreciarse por ser
- 2 - Descentrarse de sí y centrarse en el otro: amar.
- 3 - Sobrecentrarse en uno más grande que él: adorar.

Es así que la verdadera felicidad se convierte en una felicidad de crecimiento y como tal aguarda al ser humano en una dirección señalada. Primero por su unificación en el corazón de sí mismo, segundo por la unión de su ser con otros seres, sus iguales, y tercero por la subordinación de su vida a una vida más grande que la suya.

Es a partir de esto que se puede considerar que el hombre se autorrealiza y logra la verdadera felicidad a través de:

- 1.- Amarse (centración)
- 2.- Amar al otro (descentración)

Para finalmente, a través de 1 y 2 adorar al Ser Supremo (sobreconcentración).

LONERGAN (1988), filósofo y teólogo de esta época apoya esta noción de autorrealización diciendo que el hombre tiende hacia ella al realizar su autenticidad en la autotranscendencia, es decir, en el despegue del yo hacia el exterior. Lo que equivaldría a aquella que T. Chardin denomina como descentración y que implica el amar al otro, tras haberse amado uno mismo (centración).

Lonergan (Idem) apoya que la posibilidad de ser persona humana y de realizarse como tal se da en este salir del "yo" cuando, a través de un proceso de deliberación se elige en función del verdadero bien y no del bien que pensaba el "yo"

En ésta autotranscendencia se da la posibilidad de benevolencia, colaboración honesta y amor verdadero, concretado en otros seres humanos como expresión del amor a Dios.

Este autor menciona que el amor a Dios es la realización básica de la intencionalidad del hombre. Esta realización trae una paz radical que el mundo no puede dar y se realiza a través del amor al prójimo en que el individuo se esfuerza poderosamente por instaurar el reino en esta tierra.

La psicología, concuerda totalmente con estas ideas filosóficas y se puede observar este hecho a través de las propuestas realizadas por C. Jung, A. Maslow y V. Frankl.

C. JUNG (en Frey 1991) establece un postulado similar al de las propuestas anteriormente mencionadas. Para este autor, el hombre tiende hacia ese proceso de realización al que él denomina "individuación". Es a través de dicho proceso que el hombre encuentra su plenitud y la verdadera felicidad. La individuación significa "convertirse en individuo, convertirse en un sí mismo propio, entendiendo por individualidad nuestra unicidad más íntima y última sin par". Este sí mismo al que se refiere Jung es el fin hacia el que todo hombre se dirige y que es a su vez el principio de donde proviene y designa el conjunto de todos los fenómenos psíquicos del hombre, la psique total. Expresa la unidad y la totalidad de la persona en su conjunto. En esta unidad y en esta totalidad el hombre encuentra su verdadera esencia y se une a través de ella a la divinidad.

El "sí mismo" es, por otra parte, una imagen divina o por lo menos resulta indistinguible de una imagen así. El espíritu cristiano primitivo lo sabía, si no, nunca hubiera podido decir Clemente de Alejandría que quien se conoce a sí mismo conoce a Dios" (Jung 1986)

Al encontrar ese sí mismo, al que Jung denomina como Self, el hombre realiza su máximo anhelo de fusión con la totalidad y encuentra en ello la verdadera felicidad

Según la teoría propuesta por C. Jung (1976), para encontrar este sí mismo, el hombre necesita:

- 1- Formar un ego es decir centrarse en sí mismo y crear una identidad, amarla y estimarla lo que equivaldría al proceso de centración propuesto por Chardin.
- 2- Trascender ese ego, es decir descentrarse de él (Chardin) o como sugiere Lonergan autotranscenderlo. Reencontrar su unidad en la totalidad de su propia psique a fin de reencontrar el sí mismo total o self y fusionarse con la unidad, lo que equivaldría al proceso de sobrecentración propuesto por Chardin.

Jung (1986) propone que es en este camino de reintegración, que la vida del hombre se transforma en una aventura interior rica, interminable y llena de posibilidades creadoras en que el hombre se vuelve auténticamente humano. Es en este proceso donde se va convirtiendo en un hombre virtuoso y capaz en el mejor sentido, con valores encaminados a expresar su capacidad amorosa lograda en su camino de ascenso hacia la unión con el sí mismo personal, que es a su vez reflejo o imagen del sí mismo total

Apoyando esta noción de autotranscendencia del yo para reencontrar el sí mismo V FRANKL (1984) figura prominente de la corriente existencial-humanista, señala que la autorrealización es posible en la medida en que la persona se autotransciende es decir, cuando olvidándose de sí misma (ego) se entrega. A partir de ese momento su vida cobra significado porque se incrementa su capacidad de amar, de salir fuera de sí y con ello trascender las fronteras del individualismo.

Por otra parte A. MASLOW (1991) afirma que existe en el hombre una necesidad de crecimiento que lo conduce a la autorrealización. Para Maslow el hombre se mueve hacia la autorrealización a través de ir cubriendo necesidades. Comenzará con las básicas (bio-psico-sociales) para una vez conquistadas estas acceder a las de orden trascendente, donde se dan las metanecesidades o necesidades del ser. La cobertura de necesidades de primer nivel (bio-psico-sociales) coopera en la reintegración del yo del individuo. Una vez cubiertas estas, la persona estará en posición de atender a las del otro, es decir de descentrarse, autotranscenderse, o como diría Jung, trascender el ego para aspirar a las necesidades del ser y contribuir con ello al verdadero bienestar propio y al de los demás.

Maslow propone que es en este nivel donde el hombre encuentra la verdadera autorrealización al tender a la búsqueda de valores superiores tales como la bondad, la justicia, la ayuda a los demás, la honestidad, afirmando que la definición de persona autorrealizada o plena debe incluir los valores superiores o valores del ser, que son en sí una necesidad y que se buscan en función de ella para el logro de la felicidad

Dichos valores del ser son todos aquellos que tienden a la búsqueda del bien común y en su expresión totalitaria se reúnen en lo que es la capacidad de amarse y amar a los demás.

Maslow, menciona que en lo que se refiere a la persona misma, todo lo que conoce de ella es que tiene ansia desesperada de amor. Este anhelo se concreta en su proceso de autorrealización a través de vivir los "valores S" o "valores del ser" (Maslow 1993)

Este autor describe los valores del ser como características del ser y entre ellas menciona la verdad que contiene a la honestidad, la sinceridad, la bondad como rectitud, deseo de justicia, y benevolencia. La justicia en sí misma como imparcialidad, adecuación y respeto por sí mismo y por el otro. La autosuficiencia considerada como autodeterminación en cuanto a vivir los valores interiorizados sin depender del exterior y encaminados al bien. Estos son algunos valores quizá los más representativos de lo que implica autorrealizarse a través de la búsqueda del bien común. En general, todos los valores del ser tienden a la búsqueda del bien y en su expresión totalitaria se reúnen en lo que significa la capacidad de amarse y amar plenamente a los demás y, encontrar con ello la verdadera felicidad.

Todos estos autores coinciden en que el hombre busca y anhela la felicidad. Dicha felicidad se da a través del logro de la autorrealización que culmina en un desarrollo pleno de la capacidad de amar y que se da a través de un proceso en que el hombre, tras formar una identidad y centrarse en lograrla y amarla, tiende a trascenderla para, a través de reintegrar su totalidad, conocerse y encontrar su verdadera esencia, misma que lo conduce al amor divino a través de amar a los demás.

Es así que el camino hacia la felicidad se da a través del amor entendido como "la vivencia personal del otro en su ser y no de otro modo". Es la búsqueda del bien común que conduce a una misma meta, la de llegar a ser, así como la pasión por la dicha del otro." (González 1998) Es el elemento unificador de interrelación donde todo se fusiona y que conduce a la verdadera felicidad y plenitud, donde el hombre, procedente de Dios, se une de nuevo a El, a través de amar a los demás. Con ello logra su anhelo de fusión y reintegración al Ser Supremo y reencuentra el verdadero gozo tan anhelado.

Es entonces el amor el valor supremo universal, al que todo ser humano aspira y el medio a través del cual se autorrealiza. Este valor supremo incluye en él a todos los demás valores, ya que al poseerlo hace que se desprendan de él aquellos valores que propician el bien y así mismo al actuar los valores que propician el bien se realiza el amor. Es por eso que el amor se desglosa en valores. Para poder amar e inclinarse a buscar el bienestar interno y externo, el hombre se apoya en los valores e induce así su camino hacia la autorrealización.

2.- LOS VALORES

La palabra valor incluye muchas consideraciones, por este motivo es importante explicar que significa "valor" en el contexto de este trabajo y cuáles son los valores que inducen al amor, aspectos que serán considerados y analizados, según las propuestas de diversos autores, a lo largo de este capítulo

MAX SCHELER filósofo alemán (Gutiérrez, 1993) concibe los valores como "cualidades reales, inmutables e independientes del sujeto que los percibe." Les adjudicó cuatro características esenciales:

- 1 - BIPOLARIDAD todos los valores se pueden nombrar por pares de opuestos.
- 2 - TRASCENDENCIA solo existen en forma perfecta en esencia y van más allá del sujeto que los posee.
- 3 - PREFERENCIA el hombre tiende siempre a alcanzarlos.
- 4 - OBJETIVIDAD existen independientemente de que se les conozca o no.

Max Scheler los considera como aspectos que perfeccionan al hombre en cada uno de sus estratos y los determina así:

* INFRAHUMANOS, son los que perfeccionan al hombre en sus estratos inferiores tales como el físico

- * INFRAMORALES, perfeccionan al hombre en estratos no morales tales como lo económico, lo estético, lo social, etc
- * MORALES, estos dependen exclusivamente del libre albedrío y perfeccionan al hombre de tal forma que lo hacen más humano, más persona. En esta categoría se encuentran la justicia, el respeto, la fortaleza, etc , son los que más acercan al hombre a la ruta del amor
- * RELIGIOSOS, estos perfeccionan al hombre de un modo superior ya que son una participación de Dios, son los más abstractos y en ellos se incluyen la santidad, la fusión y la amistad divina (gracia), la caridad y en general las virtudes teologales.

MASLOW (1987) hace un paralelo entre valores y necesidades. Para él los valores se dan como el bien que el hombre busca en función de cubrir sus necesidades. Maslow menciona que los valores, la moralidad y la ética son más que etiquetas, maneras, costumbres o hábitos sociales. La moda actual es tratar los valores como si no tuvieran más determinante que el aprendizaje cultural y arbitrario del entorno. Para entenderlos es necesario invocar los requerimientos intrínsecos y los efectos de la gratificación de las necesidades del organismo. Es por esto que para analizarlos es conveniente apoyarse en la jerarquía de necesidades propuestas por él. Dichas necesidades giran en orden ascendente y en la medida en que se cubre un nivel aparece la motivación hacia el siguiente, con la consecuente aparición de la escala valoral pertinente para actualizarlas.

La jerarquía propuesta por Maslow incluye:

I - NECESIDADES FISIOLÓGICAS, alimento, aire, agua, descanso, cobijo, etc.

2 - NECESIDADES PSICOLÓGICAS: seguridad, identidad, pertenencia, valoración, atención, estima, etc.

3 - NECESIDADES SOCIALES: estima, logro, reconocimiento, pertenencia, comunidad, aceptación, amor.

4 - ESPIRITUALES O METANECESIDADES: la creación, la inspiración, la bondad, la justicia, los metavalores o valores del ser.

Es en función de esta jerarquía de necesidades que el hombre establece su escala valoral, en los aspectos relacionados con la cobertura de las mismas. Para Maslow las necesidades bio-psico-sociales y espirituales son las que motivan al hombre a valorar en función de aquello que las gratifica.

Los individuos que se autorrealizan, ya adecuadamente gratificados en cuanto a sus necesidades básicas, se encuentran motivados en otros sentidos superiores a los que Maslow denomina metamotivación, y en donde se tiende a la búsqueda de placeres superiores tales como la bondad, el amor altruista, los valores holísticos y los metavalores o valores del ser, ya antes descritos.

Entre las características que Maslow menciona acerca de las personas autorrealizadas se encuentran la capacidad de lograr una aceptación completa y amorosa, no condenatoria, compasiva y gozosa del mundo y de las personas.

Para Maslow todos estos metavalores o valores del ser, que se muestran en la persona autorrealizada, son parte de la propia naturaleza humana y son necesarios en el hombre para evitar la enfermedad y alcanzar la plenitud en el desarrollo humanista

Comparativamente con Maslow, GONZALEZ (1991) psicólogo y teólogo contemporáneo establece una jerarquía valoral que equipara la escala de necesidades propuesta por Maslow, con los valores en sí propuestos por Max Scheler

Este autor hace referencia a los valores a los que define como "cualidades que en forma estructural y circunstanciada conservan, mejoran y perfeccionan la vida del hombre", proponiendo la siguiente jerarquía valoral:

1 - VITALES, son los que responden a las necesidades básicas o biológicas propuestas por Maslow. Impulsados por ellos apatecemos aquello cuyo valor estriba en conservar la vida. Serían equiparables a los valores infrahumanos propuestos por Scheler.

2 - PSICOLÓGICOS; se refieren a las cualidades capaces de mejorar la vida de la persona, en cuanto es tal persona. Básicamente incrementan la individualidad irrepetible y original de todo ser humano, se centran en el bien personal y lo que lo hace mejorar (seguridad, afecto, familia, estima). Ayudan a incrementar el amor a uno mismo y con ello a completar el primer ciclo de autorrealización, que para Jung sería equivalente a la Formación Ego, para T. Chardin a la Centración y para Maslow a la cobertura de necesidades bio-psicológicas. Equivaldrían a los valores inframORALES propuestos por Scheler.

3 - SOCIALES, estos se distinguen porque se centran, no tanto en el bien personal sino, en el común Ponen el acento en el altruismo, que constituye "el secreto del éxito del ser humano" (González 1991) Entran en ésta categoría el sentido de la justicia, respeto hacia los demás, el servicio, la solidaridad, etc.

Cuando son realmente interiorizados dan acceso a la descentración (T. Chardin) y se ven favorecidos cuando el individuo autotrasciende su ego y, tras haber cubierto las necesidades básicas, surgen en él las necesidades que lo motivan hacia la búsqueda del bien inter e intra personal Se dan en favor del logro de las metanecesidades propuestas por Maslow. Serían semejantes a los que Scheler denomina como valores morales.

4.- ESPIRITUALES; como menciona Maslow satisfacen las necesidades superiores e impulsan hacia lo mejor, lo óptimo de la vida humana en su expresión máxima de adoración al Ser Supremo a través del amor a los demás.

A partir de estas consideraciones se puede concluir que

1.- Los valores son cualidades duraderas del hombre inherentes a él y que lo inducen a realizar acciones dirigidas a conservar, mejorar y perfeccionar su existencia, son en si un medio y una meta en el logro de la autorrealización.

2.- Los valores se dan en función de la motivación del individuo para gratificar su escala de necesidades.

3.- Existen diversas jerarquías de necesidades y a medida que estas se van gratificando aparece la motivación para ascender a la siguiente jerarquía y con ello, la aparición de la consecuente escala valorativa.

4 - Los valores son en parte un medio para lograr la autorrealización y en parte un fin en sí mismo. El fin se encuentra en el acceso a los metavalores tras de los cuales se logra la felicidad. Para llegar a ese fin se necesita actualizar las jerarquías precedentes con la consecuente aparición de los valores pertinentes.

5 - Se dan en el individuo diferentes tipos de valores según la jerarquía de necesidades que este actualizando.

Para fines de este trabajo, en que se pretende contribuir a desarrollar y concientizar valores en grupos de personas, se tomará en cuenta la realización de lo que L. G. González (Idem) denomina como valores sociales, que corresponde a las motivaciones que se dan en función de las necesidades de autorrealización propuestas por Maslow y que, en primera instancia, corresponden a los valores morales propuestos por Max Scheler.

A partir de esto, se fijará la meta de este trabajo, en el despertar de dichas dimensiones valorativas (moral, social). El actuar en dichas dimensiones en las que se funciona en base a los valores sociales y morales conduce a hacer una nueva definición de valor, con el fin de clarificar el concepto que se manejará a partir de este punto. De ahora en adelante se considerará como valores: "cualidades duraderas del hombre inherentes a él y que lo inducen a realizar acciones dirigidas a mejorar, conservar y fomentar el bien común, tanto personal como social."

La aparición de dichos valores implica un estado de actuación en la vida al que, de ahora en adelante, se denominará como "el estado de excelencia". El logro de esta dimensión

valorativa conducirá subsecuentemente a la búsqueda de la dimensión trascendente, cuya
facilitación podría ser un proceso subsecuente a este trabajo

3.- LA EXCELENCIA

3.1. El estado de excelencia

Una vez concluido que el hombre busca la felicidad y que esta se da en función de la autorrealización, misma que se logra a través de una vida valoral encaminada a la búsqueda del bien intra e interpersonal, se puede dirigir la atención hacia un estado de actuación ideal, al que el hombre aspira y que en sí, es un medio para el logro de su fin último.

Dicho estado de actuación es definido por L. G. González (1991) como "el estado de excelencia" y lo describe así "Aquel estado en que el hombre se considera a sí mismo y a los demás como un ser único, merecedor de justicia, respeto y amor, capaz de tener autoconciencia reflexiva y con un sentido crítico para discernir, desde el corazón, qué es lo mejor y cómo hacer para aumentar el valor propio y el ajeno."

El hombre al vivir en ese estado de excelencia, tras haber concretado la actualización de sus necesidades básicas y haber valorado los aspectos pertinentes a estas (nivel psico-psicológico propuesto por Maslow), puede valorarse a sí mismo y acceder a los valores sociales (propuestos por González) de amor, justicia y respeto. Puede entonces amar, entregarse y servir libremente buscando el bien propio y el de otras personas, lo que en última instancia lo conducirá hacia la completa autorrealización personal, en su encuentro final con los valores espirituales, mismos que lo llevarán a realizar su anhelo último de fusión con el Ser Supremo, a través de servir y amar a los demás

Es este estado de excelencia el representativo de un hombre caminando hacia la propia autorrealización y facilitando a su vez la autorrealización de la sociedad. Por este motivo, es este estado de excelencia el que se pretende favorecer en la realización de este trabajo, con el fin de encastrar al hombre y a la sociedad hacia su verdadera meta y con ello, hacia la búsqueda de la verdadera felicidad.

3.2. La excelencia como proceso

El logro del estado de excelencia, aunque este sea inherente al ser humano, es producto de un proceso de desarrollo. GONZALEZ (1990) menciona que el ser humano es un proceso. Es una clase de ser viviente que supera toda imaginación ya que sus posibilidades son infinitas. La persona es un proceso integrador de todas esas posibilidades.

Este autor menciona que la excelencia es un estado al que se puede aspirar a través de un proceso progresivo de integración valoral. Es aquí donde se apoya la idea de que los valores son, en primera instancia un medio y en última un fin en sí.

Según este autor, los valores existen en el universo para desarrollarnos cada día más hasta alcanzar la liberación, que en colaboración de unos y otros, conduce a construir un mundo, en que la mayoría de los humanos pueda alcanzar la excelencia.

Dicho proceso se lleva a cabo a través de cinco etapas y las describe:

1.- IMPRESION (0-6 AÑOS) en el periodo de impresión el niño suele adquirir inconscientemente los valores de las personas que le rodean, los controles y sanciones que se le administren, porque producen placer o dolor, se graban profundamente en su experiencia.

De aquí comenzará, apoyándose en la vida misma, el reconocimiento de que los valores conducen al placer y los antivalores al dolor.

2 - IMITACION (6-12 AÑOS) El niño copia ciertos modelos, imitando conductas y formando con ellas hábitos, oscilando entre el aprendizaje consciente e inconsciente, e introyectando en este período, los valores más esenciales de su vida.

Durante estas dos etapas, el aprendizaje valoral queda reflejado en hábitos que más tarde si tienden al bien y son queridos por la voluntad, tendrán la posibilidad de convertirse en valores trascendentes.

Estas dos etapas corresponden a lo que Kohlberg (en Papalia 1992) denomina como el período preconvencional, en la formación del juicio moral.

3.- SOCIALIZACION (12-18 AÑOS) En este período las relaciones humanas se intensifican, el joven, si ha sido debidamente orientado y ha tenido modelos efectivos, puede empezar a asumir los valores sociales, surgiendo los principios éticos de la reciprocidad, la cooperación, el diálogo, etc. En particular empieza a brotar el interés consciente por la justicia, sin embargo, estos valores siguen siendo dependientes del exterior y por este motivo pueden distorsionarse o cambiarse debido al influjo externo.

Esta etapa corresponde a lo que Kohlberg (Idem) denomina como el período convencional, en cuanto al desarrollo del juicio moral.

4.- LIBERACION (18 años en adelante) En un desarrollo próspero, el periodo de liberación se inicia más o menos a los 18 años. En esta etapa, debería aparecer la subjetividad como fuente de valoración ya que el individuo se libera de influencias e imposiciones del ambiente. De ocurrir semejante proceso de interiorización, el individuo tendrá un comportamiento ético regulado desde dentro. Los controles y sanciones de su proceder consistirán en la experiencia de congruencia e incongruencia personales. Esto lo conducirá a realizar elecciones propias ante influencias e imposiciones del ambiente. Este nivel de actuación corresponde a lo que Kohlberg (Ibidem) denomina como etapa de autonomía, en cuanto al desarrollo del juicio moral.

Durante las tres primeras etapas, los valores sirven al individuo como guías y son un medio para el logro de la cuarta. Le indican quién es y como caminar, ayudándolo a formar identidad y a adaptarse a la sociedad. Cooperan al proceso de formación de ego propuesto por Jung y que es similar al de centración propuesto por Chardin. En estas etapas los valores son introyectados y se dan en función de cubrir las necesidades fisiológicas, psicológicas y sociales propuestos por Maslow.

Si estas etapas se cumplen adecuadamente, el individuo logra "la madurez psicológica" y con ello el paso a lo que es el estado de liberación, en que los valores dejan de ser dependientes del exterior y se dan en función de los principios éticos propios, que a su vez estarán motivados por las necesidades de autorrealización propuestas por Maslow, con lo que el individuo tenderá hacia los valores del ser y con ello a la búsqueda del bien intra e

interpersonal. Es en este momento que el individuo está apto para alcanzar un estado de excelencia, a través de descentrarse de sí mismo, lo que implica comenzar el proceso de trascendencia del yo propuesto por Jung, Lonergan y Frankl.

Sin embargo, un estado de liberación no siempre se alcanza. Rogers (1993), tal vez con demasiado realismo, señala que los valores de los adultos, en su mayoría son introyectados es decir interiorizados de manera inconsciente.

Además, la fuente de valoración sigue estando en función del exterior, viven a expensas de la opinión y expectativas de los demás. Siguen los valores que pueden captar la aceptación de los otros, lo que los conduce a esa búsqueda personal de poder, éxito y placer, en que no se toma en cuenta al otro sino, muy en el fondo y a veces sin darse cuenta, se sigue alimentando el propio bienestar personal.

Si la liberación es un proceso que debiera darse naturalmente ¿por qué no se da? ¿Por qué no estamos rodeados de individuos plenamente liberados, que se conduzcan en ese estado de actuación en la excelencia?

Como se mencionó con anterioridad, Abraham Maslow (1991), plantea que el hombre tiende naturalmente hacia ese estado, al que él llama de autorrealización (equivaldría en primera instancia, al estado de excelencia que surge tras la liberación) en donde afloran las metanecesidades o necesidades que impulsan al individuo hacia la búsqueda de los

metavalores: los valores trascendentes que enaltecen al hombre y lo hacen partícipe del estado de excelencia.

El sostiene que lo normal, lo que corresponde al hombre, lo propio es conducirse hacia esa autorrealización. Entonces surge de nuevo la pregunta ¿por qué no estamos rodeados de seres autorrealizados con valores trascendentes?

Maslow (1991) propone que para que esta tendencia se de naturalmente, el individuo necesita irse actualizando en los diferentes niveles evolutivos de realización por los que va pasando, a través de cubrir en cierta medida las necesidades básicas de los mismos, de esta manera irá pasando naturalmente de uno a otro hasta llegar a su meta de autorrealización, donde podrá aspirar a los valores del ser y vivir en un estado de excelencia.

Este autor sostiene que la naturaleza interior del hombre es positiva constructiva y tiende hacia el bien, por lo que “las voces del impulso” tienden naturalmente a satisfacer las necesidades bio-psico-sociales y trascendentes por él propuestas y con ello, a la subsecuente aparición de valores alrededor de éstas.

En un estado progresivo de desarrollo el individuo que va cubriendo dichas necesidades, va actualizando sus niveles y con ello, su actuación valoral en la vida, dando acceso a ese estado de actuación en la excelencia.

El desarrollo de este proceso se basa en la satisfacción de las necesidades comunes a la raza humana. Sin embargo, cuando éstas no son satisfechas en su nivel, las motivaciones se anclan hacia la gratificación de necesidades de ese nivel, lo que provoca un estancamiento en el proceso.

Maslow plantea dos tipos de jerarquías motivacionales en relación a la satisfacción de necesidades.

- 1.- La jerarquía natural de predominio
- 2.- La jerarquía natural de crecimiento

La jerarquía de predominio funciona en base a las motivaciones de déficit. Estas motivaciones son las que están dirigidas hacia la satisfacción de carencias en cualquiera de sus dimensiones. Su finalidad primordial es la anulación del deseo de todo lo que es desagradable, amenazante o irritante. En esta jerarquía, lo que mueve al ser humano son las carencias. Estas pueden ser de orden fisiológico o social, consideradas como predominantes por ser esenciales para la supervivencia y el desarrollo.

Maslow sostiene que cuando un medio no satisface las necesidades básicas y le impide al ser humano poseer lo que le es propio, es decir, poseerse a sí mismo, enajena y aliena al hombre. La enajenación, entendida como la separación del hombre de sí mismo y la alienación como la separación del hombre de los demás.

El hombre al separarse de su propio ser, al dividirse se olvida de desarrollar ese potencial natural que posee para llegar a ser él mismo. Al depender del medio para subsistir, se vuelve egoísta, individualista, competitivo y alienado, empleando prácticamente toda su energía vital en resolver sus necesidades más urgentes (a nivel bio-psico) y relegando a segundo

plano las necesidades superiores que también son naturales y básicas. El hombre al ser incapaz de poseerse a sí mismo se convierte en esclavo de las circunstancias.

Maslow ha sido ampliamente criticado por este concepto limitante del hombre, que se opone en cierta manera a su afirmación de que el hombre tiende naturalmente hacia la autorrealización, al condenarlo a una vida inferior por factores externos a sí mismo.

Sin embargo, si se considera que a lo largo del desarrollo evolutivo, el niño pasa de la dependencia a la independencia, de las motivaciones de déficit a las de desarrollo, de los valores introyectados sin significado personal a los personales y con sentido propio, de la necesidad del reconocimiento y valoración externa a la valoración y reconocimiento intrínseco, se descubre que la gran mayoría de los teóricos de la personalidad y su desarrollo comparten este pensamiento. (González 1989)

Esta idea un tanto determinante del hombre se ve contrarrestada por lo que Maslow denomina la jerarquía o motivación de crecimiento, a través de la cual el hombre, aún en el ambiente más adverso, puede ser capaz de captar su tendencia natural autorrealizante (Rogers, en González 1989)

Se llega a este nivel en el momento en que el hombre logra autoconciencia de sí y coloca sus necesidades en su justo lugar, dándoles el justo valor y encontrando en ellas el medio para lograr el desarrollo, y no designándolas como fines en sí mismos (González 1989)

Maslow (1990) propone que el actuar en la jerarquía de desarrollo implica la intencionalidad, el acto de la voluntad que hace que el hombre se diferencie del animal. El acceso a esta jerarquía se da a través de darse cuenta de lo que uno "es" realmente.

Este autor menciona que el camino hacia las decisiones éticas y valorativas superiores, hacia las elecciones más sabias hacia el "debe ser" es a través del "es". Entre más conozca un individuo su "es" más auténticas serán sus decisiones valorativas y mayor su motivación en cuanto a la jerarquía de crecimiento.

El "es" de cada individuo se refiere a lo que él capta de sí mismo, según el estado en que se encuentre. Por tanto este "es" será más amplio o más limitado, según el nivel de actualización en que se encuentre. Esta capacidad de percibir el "es" se denomina conciencia.

La conciencia tiene una intencionalidad, un tender natural hacia el desarrollo de la dimensión trascendente o espiritual. Disuelve las fronteras o divisiones entre lo que se "es" y lo que se "cree ser". Si la persona despierta o eleva su nivel de conciencia, podrá comenzar a vivir en la jerarquía de crecimiento, colocando las necesidades en su justo lugar, no negándolas sino utilizándolas para su propio desarrollo.

A partir de estas consideraciones, se puede concluir que el estado de excelencia implica un nivel de actuación que se va dando en el individuo a través de un proceso. Dicho proceso implica el ir actualizando las necesidades propuestas por Maslow. Paralelamente implica el ir conociendo el "es" es decir el ir ampliando la conciencia.

A continuación se analizará como se va dando este proceso de ampliación en el ser humano, en función de las dimensiones por las que éste se mueve, y en correlación con el nivel de actualización de necesidades.

4. LA CONCIENCIA

4.1. Qué es la conciencia

El término conciencia ha sido empleado, tanto para referirse al conocimiento del bien que se debe hacer y el mal que se debe evitar, cómo para indicar el "darse cuenta" o conocer desde dentro. Para efectos de este trabajo, el término conciencia se utiliza en la segunda de las acepciones mencionadas. Al referirnos a conciencia nos referimos al conocimiento que proviene del interior.

En el sentido psicológico, la conciencia se ha contemplado como "la propiedad o facultad del espíritu humano, a través de la cual es capaz de reconocerse a sí mismo." (González 1989).

El sí mismo, según menciona Jung (1986), no es lo que se denomina como "yo" sino que más bien lo contiene. El "yo" es ese factor complejo al que se refieren todos los contenidos de la conciencia. Constituye en cierto modo el centro del campo de conciencia y, en la medida en que éste abarca la personalidad empírica, el yo es el sujeto de todos los actos de la conciencia personales. La relación entre un contenido psíquico y el yo constituye el criterio de lo consciente, pues no es consciente ningún contenido que no sea una representación para el sujeto.

El campo de la conciencia encuentra su límite en el ámbito de lo desconocido. Este consiste en todo aquello que no se sabe esto es, lo que no está en relación con el "yo" como centro

del campo de conciencia. Lo desconocido se divide en dos grupos de objetos: los externos, sensorialmente aprehendibles y los internos, de aprehensión inmediata. El primer grupo representa lo desconocido del entorno, el segundo lo desconocido del mundo interno. A este segundo ámbito se le da el nombre de inconsciente.

Esta parte inconsciente de la psique total, admite la bipartición: una parte cuyos contenidos son personales y otra cuyos contenidos se caracterizan por ser impersonales o colectivos. El primer grupo corresponde a contenidos que constituyen partes integrantes de la personalidad individual y se le denomina inconsciente personal. El segundo viene a ser una condición o base de la psique universal, constante y general, que continuamente se identifica a sí misma y Jung lo denomina inconsciente colectivo.

La integración de contenidos del inconsciente acrecienta el ámbito de la conciencia y con ello la significación del "yo" y la aproximación al sí mismo que abarca la totalidad del ser humano. Según esto, la conciencia tiene niveles, que se dan en la medida en que se van integrando partes de la psique inconsciente al "yo". A mayor integración, mayor amplitud de conciencia y con ello, mayor cercanía a la verdadera esencia total.

Estos niveles de conciencia son equíparables, como se verá a continuación, a lo que se denomina como las dimensiones del hombre, a través de las cuales éste va caminando y a las que va llegando según los contenidos que va incorporando al "yo".

4.2. Dimensiones del hombre y niveles de conciencia

González (Idem) habla de cinco dimensiones a través de las cuales se mueve el hombre y equipara dichas dimensiones a los diferentes niveles de conciencia por los que éste se mueve.

Dichas dimensiones son:

1.- Dimensión biológica o somática: esta es la primera dimensión de la estructura pluridimensional que constituye la naturaleza del ser humano. En ella se encuentran todos los aspectos tangibles-anatómicos a través de los cuales el individuo se manifiesta y se representa en el mundo.

En esta dimensión residen los impulsos, las necesidades básicas y las motivaciones que le son propias, que se encuentran regidas por el principio de la vida y el principio del placer que, en esta etapa de desarrollo se actúan como necesidades primarias. Lo que se valora en esta dimensión será lo que conviene al hombre para el pleno desarrollo de su corporalidad.

El nivel de conciencia que corresponde a la dimensión biológica es el somático o corporal. Cuando la persona se queda aferrada a esta dimensión, el motor que le impele a la acción son las motivaciones deficitarias (Maslow) que están absolutamente dirigidas a cubrir necesidades y carencias de este nivel.

Lo natural, lo propio es que a lo largo de los primeros años de la vida, el niño tienda a identificarse con esta dimensión. La razón de ello es la necesidad natural de responder constructivamente a lo que la vida le demanda, que dicho de otra manera no es más que

enfrentar y resolver su primera misión; la de conservar la vida e iniciar el proceso de identificación personal (ego-sonático)

Sin embargo, cuando el adulto se queda aferrado a esta dimensión buscando a través de la identificación primaria la seguridad y tranquilidad, el concepto que tiene de sí mismo es muy reducido. El apego a la seguridad y el temor a correr riesgos, le impiden trascender ésta etapa de desarrollo.

2- Dimensión psicológica-mental: esta dimensión incluye los procesos mentales, intelectuales y los afectivo-emocionales, así como las funciones psicológicas que corresponden. En esta dimensión toca responder a necesidades mentales (ego mental) y afectivo-emocionales (ego sensible) para continuar con el proceso de identificación (ego-mental). Dicha dimensión corresponde al nivel de actualización de necesidades psicológicas propuestas por Maslow.

Cuando el individuo se apega e identifica al ego-mental, se encuentra en un nivel de conciencia mental racional, que lo conduce a una existencia basada en la razón, el pensamiento lógico y secuencial.

Es común que el adulto aferrado a su ego-mental se encuentre dividido entre la valoración interna orgánica y lo que el mundo externo le demanda, que haga uso de los mecanismos de defensa que le llevan a identificarse con su persona o máscara (aquello con lo que se está identificando y que cree ser), y que proyecte, hacia el mundo externo la sombra, es decir, lo que ha desechado de su totalidad, el mundo del no ser.

La valoración en esta dimensión responderá a las necesidades intelectuales, afectivas y emocionales correspondientes a esta dimensión. En esta etapa el individuo está todavía estableciendo su identidad y se considera al individuo externo como un objeto, que se encuentra en el exterior y que sirve para satisfacer las propias necesidades y expectativas.

Las características propias de este nivel reducido de conciencia, en el que incluso el cuerpo ha sido desconocido como parte del ser, son la insensibilidad, la frialdad, la racionalidad, la rigidez, vive su vida en base a la planeación, el cálculo, el análisis y la objetividad.

La dimensión psicológica contiene también el mundo interno subjetivo, en el que se encuentran las emociones, los sentimientos y las experiencias vivenciales individuales. Forma parte del mundo fenoménico experiencial, que ejerce influencia importante en la percepción de la realidad, corresponde a un nivel de conciencia que podemos llamar ego-sensible o emocional. El individuo que se apega a esta área de la dimensión psicológica vive un nivel de existencia basado en la subjetividad y sensibilidad.

El aferrarse a esta dimensión nos convierte en seres egoístas, con valores centrados en la propia satisfacción. Dicho aferramiento se avoca a la motivación de déficit. (Maslow)

La integración de las funciones psíquicas, el ego-mental con el ego-sensible, de la razón con el sentimiento, de la objetividad con la subjetividad, de la persona (máscara) con la sombra y de estas polaridades con la dimensión biológica, corresponden a un nivel de conciencia más elevado, en el que el individuo se experimenta como un todo bio-psicológico, capaz de escuchar las voces del impulso o sabiduría orgánica. En que, además de tender naturalmente hacia la realización del potencial innato se empieza a descubrir como un ser social por naturaleza, inicia su identificación con la dimensión siguiente. Es aquí donde el

hombre si empieza a conocer su ser, funcionará en base a la motivación de crecimiento (Maslow)

3.- Dimensión organismico-social. corresponde al nivel de conciencia y de existencia del mismo hombre. Las necesidades primordiales de esta dimensión giran alrededor del orden social, a través del descubrimiento del otro.

Cuando el individuo se identifica con el ser bio-psico-social que es, incluye dentro del mundo del ser al otro. El descubrimiento del tú, ya no como un objeto que existe en el mundo de afuera, al que puede observarse, juzgarse y utilizarse para satisfacer las necesidades bio-psicológicas sino como parte integrante de uno mismo, expande la conciencia de ser y de funcionar en el mundo de la realidad que ahora se percibe más extenso.

La relación interpersonal real implica el haber logrado el desapego del organismo bio-psicológico para ampliar la conciencia de sí mismo, de tal manera que la persona vive actitudes de aceptación positiva incondicional, de empatía y de autenticidad en sus relaciones con los demás.

Las características de un individuo que se identifica con su dimensión bio-psico-social son: la responsabilidad, el compromiso, la libertad entendida como capacidad de elegir asumiendo las consecuencias, la integración de sus dimensiones biológica, psicológica y social. La

elaboración de una jerarquía personal y significativa de valores, la apertura a la experiencia, la resolución del conflicto entre lo que se es y lo que se debe ser, aquellas que Maslow plantea sobre la persona que funciona plenamente y camina hacia la autorrealización.

Dicha realización lo introduce paralelamente a la siguiente dimensión

4.- Dimensión transpersonal o trascendente: en esta dimensión surgen como una necesidad los valores universales o metavalores. Los valores que en un momento pudieron ser introyectados por el mundo de la valoración externa, así como los que han sido incorporados como propios, al vivirse aferrado a las dimensiones antes mencionadas, adquieren un sentido más amplio y un significado más profundo, porque incluyen a la propia jerarquía valoral: la verdad, la justicia, la bondad, la honestidad, la creatividad, el amor, etc., y todos aquellos que inducen al individuo a vivir en comunidad no solo con los seres humanos, sino con el mundo y la naturaleza.

5.- Dimensión unitaria: en ella se encuentran todas las anteriores. Responde al principio del amor y la unidad. Esta dimensión constituye la esencia de la naturaleza humana. El individuo que se identifica con ella, se encuentra libre de las demandas de las anteriores, llegando a identificarse con su ser real.

Cuando el individuo se identifica con alguna de las primeras dimensiones impide el fluir natural de estas, encerrándose en las fronteras que establece y sin poder ver más allá del

circulo en el cual se aprisiona, obstaculizando el desarrollo natural de su conciencia. En su proceso, utiliza equivocadamente su capacidad de elegir, se impide la verdadera libertad de llegar a ser y no se opta por conductas libres que reflejen un estado de excelencia, ya que su motivación básica está en satisfacer las dimensiones pertinentes a las que se encuentra aferrado. (González 1989)

Sin embargo, a medida que el individuo va integrando las diferentes dimensiones, va ampliando su conciencia, ampliando con ello su libertad y optando por un estado de excelencia que, como se verá más adelante, es producto de un proceso en que se logra acceder por lo menos a la dimensión bio-psico-social, tras haber actualizado plenamente las anteriores.

Para aclarar esto, es importante observar primero, el proceso a través del cual el hombre va integrando las diferentes dimensiones de la conciencia.

4.3. Proceso de integración de las diferentes dimensiones de conciencia

Para aclarar cómo es que se van integrando estas dimensiones en las personas, es necesario exponer un breve resumen acerca del proceso de desarrollo del individuo. Para ello se considera el esquema propuesto por C. Pearson (1991) y que a su vez está basado en el proceso de individuación propuesto por C. Jung (1976)

Dicho esquema propone que la vida es como un viaje que tiene un principio y un final. Es un proceso de autorrealización del potencial humano en todas sus dimensiones.

Este viaje comienza en un estado de unidad inconsciente. El recién nacido permanece, a lo largo de los primeros meses, en una identificación no consciente con el universo. Se vive en un cosmos sin fronteras, sin polaridades o separaciones entre el mundo del ser y del no ser.

El nivel de conciencia se encuentra en un estado de unidad primitiva, porque no existe todavía una identidad propia. Poco a poco se inicia el proceso de fragmentación es decir, el establecimiento de fronteras entre lo que es y lo que no es.

La primera dualidad surge en cuanto el niño asocia kinestésicamente, el alivio de la tensión que el hambre, el frío, etc. le provocan, con los brazos que lo sostienen, el pecho que lo nutre o con las manos que lo acarician; este es de hecho, su primer contacto con la dualidad. De ahí empieza a diferenciarse del mundo y establecer toda una serie de demarcaciones duales, mismas que le irán ayudando a adquirir un concepto de identidad personal.

La travesía continuará y en ella seguirá realizando nuevas identificaciones unilaterales, continuando con el proceso de dualizar, desechará aquello con lo que no se identifica y separará totalmente una parte de sí. En ese momento aparece la polaridad a la que Jung denomina la persona (máscara con la cual se identifica) y la sombra. Esta identidad "persona" se seguirá desarrollando por un tiempo ayudando a la conformación de la fase a la que C. Pearson denomina como ego.

Una vez conformado ese ego, el cual proporciona una identidad, el individuo está preparado para pasar a un proceso de reintegración de sí mismo que lo conduce a lo que C. Pearson llama "la entrada al alma". A través de este proceso de reintegración, el individuo inicia el

viaje de regreso a esa unidad, que es de donde procede y a la que pertenece. C. Pearson denomina a esta parte del viaje como la entrada al "self".

"El self o si mismo, es una expresión de integridad en el gobierno de nuestro reino. Todos poseemos reino, es la vida que manifestamos en el mundo."

Esquemmatizando esta descripción, se estaría hablando del siguiente proceso:

1 - Formación del ego: implica la formación de una identidad a través de dualizar, separando con ello una parte de la totalidad de la psique (consciente-inconsciente), incluye las dimensiones biológica y psicológica. El ego consolidado es el motor que ayuda a la realización de la totalidad de la psique, si se desarrolla adecuadamente al cubrirse las necesidades pertinentes y se percata de si mismo, podemos llevarlo a la realidad oculta de la psique lo que correspondería al siguiente paso del proceso de individuación.

2.- Entrada a la psique inconsciente: esta fase abarca la percepción de la sombra y el contacto anima-animus

La sombra representa cualidades o atributos desconocidos o poco conocidos para el ego, no representa solo las partes oscuras de uno mismo, sino puede también contener las fuerzas más valiosas y elevadas de uno.

Llegar al anima-animus representa ver e integrar componentes masculinos o femeninos con los que el ego no había tenido relación. El contacto y reconocimiento de estos aspectos conduce a reintegrar dualidades de la unidad total de la psique, que el ego había separado (incluye dimensiones social y trascendente)

3.- Contacto con la psique total (self). Se refiere al sí mismo, al núcleo más íntimo de la psique y pertenece a la dimensión unitaria en la que se da la unidad total.

Es a través de este proceso que el hombre va actualizando sus dimensiones y ampliando su nivel de conciencia.

En el capítulo siguiente se verá cómo es que se realiza este proceso de integración, en relación al estado de excelencia.

5.- EL PROCESO DEL SER HUMANO HACIA LA EXCELENCIA

5.1. La excelencia: El proceso y su relación con la integración de las dimensiones de conciencia

En función de todas las consideraciones expuestas en los capítulos anteriores, se puede concluir algo acerca del ser humano y su proceso. El hombre es un ser en proceso de AUTORREALIZACION e INDIVIDUACION. Dicho proceso se va realizando durante el "VIAJE DE LA VIDA" en que el hombre, al ir cubriendo NECESIDADES DE REALIZACION, va integrando DIMENSIONES equiparables a niveles de CONCIENCIA.

Este proceso se va dando a través de diferentes estados. En primer lugar conformando un EGO, lo que implica actualizar la dimensión BIO-PSICOLOGICA con la cobertura de las necesidades pertinentes de la misma. Este proceso es equiparable a lo que se ha denominado como CENTRACION e implica el alcanzar y amar una identidad.

Una vez consolidado este ego, el individuo está preparado para AUTOTRASCENDERLO lo que implica ir más allá de él, para ello es importante penetrar al ALMA o parte inconsciente de la PSIQUE. Este proceso conlleva a lo que se ha denominado como DESCENTRACION, y paralelamente induce el acceso a la dimensión BIO-PSICO-SOCIAL, en donde se descubre al otro, no como satisfactor de las propias necesidades sino

como parte integrante de uno mismo. Al actualizar dicha dimensión se favorece el acceso a la dimensión TRASCENDENTE. Este es el camino directo para contactar el SELF a través de cuyo contacto se favorece el acceso a la dimensión UNITARIA y se facilita el proceso de SOBRECENTRACION.

La finalidad perseguida en la realización de este trabajo es el favorecer el estado de excelencia y con ello el desarrollo de una vida valoral dirigida hacia la búsqueda del bien común. (Inter e intrapersonal)

La excelencia fue definida como aquel "estado en que el hombre se considera a sí mismo y a los demás como un ser único, merecedor de justicia, respeto y amor, capaz de tener autoconciencia reflexiva y con un sentido crítico para discernir, desde el corazón, qué es lo mejor y cómo hacer para aumentar el valor propio y el ajeno."

Este estado, nos habla de un hombre que se ama, se respeta y actúa en justicia consigo mismo, lo que implica el haber actualizado la dimensión bio-psicológica y el poseer un ego consolidado, al menos en la mayoría de sus aspectos ya que se considera único en cuanto a su identidad a la que respeta y quiere.

Por otra parte nos habla de un hombre que considera estos aspectos en los demás y dirige sus esfuerzos hacia la búsqueda del bien intra e interpersonal, lo que implica el estar actuando en aquella dimensión a la que se denominó como bio-psico-social y a través de la

cual el hombre, tras descentrarse de sí es capaz de ver al otro con respeto, de amarlo y ser justo con él. Ya se observó que la entrada a esta dimensión se ve favorecida por el acceso al alma (psique inconsciente). A través de él, el individuo será capaz de tener esa autoconciencia que le permita percatarse de sí y del otro, ser empático y vivir actitudes de autenticidad. El contacto con este nivel le permite tener mayor autoconciencia y discernir desde el corazón qué es mejor y cómo hacer para aumentar el valor propio y el ajeno, con lo que se contribuye al bienestar común.

En función de esto se puede concluir que la excelencia se inicia en la dimensión bio-psico social, donde se descubre al otro y se concreta más profundamente en la dimensión bio-psico social trascendente donde aparecen los metavalores.

Estas dimensiones pertenecen al alma, por tanto para alcanzar la excelencia es importante tener acceso a ella. Para esto, como ya se vió, se necesita primero tener un ego lo suficientemente bien consolidado que pueda realizar este paso.

A partir de esta conclusión se puede considerar que para tener acceso a un estado de excelencia, el adulto necesita:

- Afirmary acabar de integrar su ego a través de actualizar la dimensión bio-psicológica.
- Promover la entrada al alma, con el fin de facilitar la actualización de la dimensión bio-psico-social.

5.2. La autoestima: su relación con el proceso hacia la excelencia

Es importante mencionar, como elemento básico en los procesos de formación de ego, el factor autoestima. Esta contribuye a lo largo de la vida a una buena integración del mismo, y en consecuencia contribuye también, como elemento integrador, al proceso de entrada a la psique. Es por esto que es importante detenerse a considerarla ya que es como el puente de acceso al estado de excelencia.

Muchos autores hablan de la autoestima entre ellos Rogers (1980), Maslow (1990), Branden (1981) quienes la consideran como un elemento fundamental para que el ser humano alcance la plenitud y la autorrealización en el plano físico y mental, en la productividad y creatividad. Comparativamente, en los términos del proceso de individuación propuestos por Pearson y por C. Jung, la autoestima coopera y es fundamental a la integración de tu ego lo suficientemente fuerte que permite integrar adecuadamente las dimensiones bio-psicológicas propuestas por Maslow y da la estructura y consistencia adecuada para que el individuo puede comenzar a reintegrar partes de su psique, y con ello iniciar su viaje hacia el alma, lo que lo llevara a iniciarse en el camino hacia la excelencia.

Ahora bien ¿Qué es la autoestima? Branden (1983) menciona que la autoestima es la valoración que tenemos de nosotros mismos y se refiere a ella como a "la suma confianza en el sí mismo". Para Maslow (1958) la autoestima es el conocimiento, la concientización y practica de todo el potencial de cada individuo. Este autor menciona que la alta autoestima

es un prerrequisito para confiar en el propio organismo, lo suficiente como para que éste sea el foco de su autoevaluación y la guía de su vida y para que esto se de, es indispensable tener conciencia y conocimiento de sí mismo, en tanto el individuo comprenda sus necesidades básicas y de crecimiento. En tanto las haya satisfecho y adquiera conciencia de ellas, dándoles su justo lugar podrá irse amando y respetando al tiempo que reintegra las dimensiones pertinentes ya antes mencionadas.

La autoestima es la síntesis de los aspectos que en su totalidad la conforman. Dichos aspectos son los siguientes:

* **Autoconocimiento:** en este se encuentran las manifestaciones, necesidades y habilidades, los papeles que vive el individuo y a través de los cuales conoce el por qué y cómo actúa y siente. Al conocer todos sus elementos, el individuo logra tener una autoestima fuerte y unificada; si una de sus partes funciona de manera deficiente, las otras se verán afectadas y se autoestima será débil y dividida por sentimientos de ineficiencia y devaluación, a no ser que el autoconocimiento de su totalidad enfoque dicha deficiencia en su justo lugar, lo que conduce de nuevo a contemplar el término "conciencia" y sus dimensiones ya previamente explicadas.

* **Autoconcepto:** es la serie de creencias acerca de sí mismo (reales o imaginarias) que se manifiestan en la conducta. Se refiere a aquellos aspectos que el individuo capta y considera de sí mismo, lo que cree ser y lo conduce a actuar.

* **Autoevaluación:** se refleja en la capacidad interna de considerar las cosas como "buenas" si lo son para el individuo, si le satisfacen y le son interesantes, enriquecedoras y le permiten crecer, aprender, etc. O por el contrario, considerar como malo aquello que no le satisface.

Este factor influirá determinadamente en la valoración propia y externa del individuo y está en relación directa con su cobertura en la escala de necesidades de éste

* **Autoaceptación** es admitir y reconocer las partes de sí mismo como un hecho, como la forma de ser y sentir. Se refiere a una actitud de autoevaluación y compromiso consigo mismo que deriva de una contemplación de la propia experiencia. Aceptarse a sí mismo no significa no desear cambiar, evolucionar, por el contrario es el no negar la realidad de lo que es cierto respecto a sí mismo en el momento en que tal sentimiento o pensamiento se producen. Branden (1983) menciona que la persona, al aceptar ser quien es, sentir lo que siente, aceptar sus actos y los hechos propios, es aceptarse a sí mismo. Una vez que se ha aceptado esto, se está del lado de la realidad y no contra ella.

* **Autorrespeto** es atender y satisfacer las propias necesidades y valores. Expresar en forma conveniente sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse. Buscar y valorar todo aquello que haga a la persona sentirse orgullosa de sí misma. Es vivir de acuerdo con las propias convicciones y sentimientos más íntimos es decir, respetar el derecho de existir, que proviene del conocimiento de que la vida es el proceso de descubrir y explorar posibilidades y potencialidades propias, que una vez realizadas pueden ponerse al servicio de los demás.

En resumen, la autoestima consiste en la suma integrada de confianza y respeto hacia sí mismo. Esto implica autoconocerse y aceptarse. A medida que estos factores se den en mayor proporción, el individuo irá aumentando su autoestima, fortaleciendo su ego, actualizando su dimensión bio-psicológica y obteniendo la capacidad y fuerza suficiente para

penetrar la parte inconsciente de su psique (alma) con lo que comenzará a actualizar la dimensión bio-psico-social en la cual tras observar, reconocer, aceptar, integrar y amar partes de su sí mismo será capaz de empatizar con el sí mismo del otro e incluirlo como tal en su escala valorativa, actuando con ello a un nivel de excelencia

5.3. El proceso hacia la excelencia: su facilitación

Existen medios que facilitan la integración del ego y la entrada al alma. La mayoría se utilizan como apoyos terapéuticos en las terapias de formación de ego y en las terapias transpersonales y son acoplables a un proceso grupal. A través de las primeras se pretende incrementar la fuerza yoica por medio del autoconocimiento, la autoexploración, la autoaceptación, el autorrespeto y con ello el logro de ser y funcionar como persona. A través del proceso terapéutico se pretende que el individuo descubra su potencial humano, así como el sentido y dirección de su propia existencia. En ésta fase, la integración de la personalidad se lleva a cabo alrededor de la persona y su identidad. La meta es que el individuo logre un nivel de funcionamiento óptimo y saludable en sus áreas personales de relación, trabajo... Equivaldría a lo que T. Chardin denomina proceso de centración y a lo que Jung denomina como formación de ego. A través de las segundas, a las que se ha denominado transpersonales, se pretende que el individuo aumente el contacto consigo mismo, viviendo con mayor congruencia la experiencia interna y la valoración externa lo que, al simbolizarse adecuadamente, expande su conciencia. A través de la exploración de las partes desconocidas de sí y de la identificación de sus procesos internos, incluye partes

de su "sí mismo" antes excluidas, y se acerca un poco más a su alma y con ello a su ser total. En esta fase de entrada al alma, que correspondería a lo que T. Chardin denomina como descentración y C. Jung como contacto con la psique inconsciente, la meta es que la persona amplíe su conciencia, su identidad al contactar su centro, aumentando la perspectiva de sí mismo y de la realidad, de manera que pueda utilizar en forma consciente sus procesos y no se encuentre controlado por ellos. Es en esta fase donde, al contactar el alma y tener mayor conciencia de sí mismo y de la realidad se aprende a expresar las energías del propio ser manifestándose en responsabilidad social, espíritu de colaboración o cooperación, una perspectiva más amplia del mundo que nos rodea, un amor altruista y un propósito y sentido de la propia existencia (Assagioli, en Garza 1989) lo que en última instancia lo conducirá a un estado de actuación en la excelencia.

6. ESTRUCTURA METODOLOGICA

6.1. Justificación

Los métodos de formación valoral, hasta ahora utilizados por la mayoría de las comunidades educativas, por lo general han tratado de encontrar las mejores escalas de valores que ofrecer, así como el promover los frutos que resultarán de la actuación en esas escalas. Sin embargo, a través de lo analizado a lo largo de éste trabajo, se debe considerar que es necesario adoptar una nueva actitud en cuanto a la formación valoral, sobre todo en el adulto. En el niño, esas escalas valorales modelos y sus frutos, le sirven de guía y le proporcionan un sentido de identidad, sin embargo, si esos valores no se interiorizan y salen del alma, llegará un momento en que, al convertirse en adulto, no le funcionarán más que como normas externas que pueden ser fácilmente removidas, según las circunstancias.

Es por ésto importante tomar en cuenta, lo que muy claramente observa ANCONA (1995), al plantear que “si el valor es lo que satisface verdadera y realmente una necesidad humana ¿no será de sí mismo de quien más necesidad tiene el ser humano? ¿No será la necesidad de ser él mismo, la primera necesidad que siente espontáneamente el ser humano? Pero... cómo va a ser valor para sí mismo, si primero no se posee.”

El problema que éste trabajo trata de resolver es cómo facilitar el estado de actuación en el excelencia y esto implica, no sólo el tener valores sino el ser uno mismo un valor encarnado. Por tanto, la formación valoral debe de ir encaminada hacia hacer de la persona un valor originante, "un árbol verdaderamente bueno que da frutos buenos y que necesita tierra, agua, sol y viento en abundancia y de buena calidad" (ANCONA 1995)

Para conseguir ésto, se necesita un medio, a través del cuál el ser humano pueda apropiarse de si mismo, y actuar así en un estado de excelencia. La apropiación implica primero centrar, conocer y estimar el yo (ego) y después trascenderlo, descentrarse de él y penetrar al alma para poder así reconocerse totalmente y vivir las dimensiones que lo llevan a actuar genuina y liberadamente, en un estado de excelencia. Por este motivo, se desarrolló una metodología que favorece este proceso y con ello la actuación valoral encaminada al bien común (intra e interpersonal)

6.2. Objetivo generales

Los objetivos generales propuestos al inicio de este trabajo son:

1.- Influir en el desarrollo propio del adulto (madre de familia), para encaminarlo a un nivel tal que le permita tener acceso a la excelencia y con ello a una vida valoral libre, responsable y verdadera

2.- Proporcionar a las madres de familia las herramientas necesarias, para ir encaminando el proceso de desarrollo de sus hijos, de manera que éstos puedan llegar a convertirse en adultos con un grado de desarrollo óptimo que les permita dar el paso hacia la excelencia.

En función de las finalidades establecida inicialmente y habiendo concluido, que éstas se lograrían a través de el favorecimiento del estado de excelencia se plantean en este trabajo dos objetivos metodológicos específicos:

1.- Favorecer la integración de la dimensión bio-psicológica del adulto (formación de ego) e inducir la dimensión social y trascendente (entrada al alma, psique inconsciente), de manera que la persona pueda así aspirar a un estado de excelencia y con ello actuar en función de valores encaminados a la búsqueda del bienestar intra e interpersonal

2.- Ayudar a los adultos (madres de familia) a que sean favorecedores de este proceso en sus niños., para que éstos logren una óptima integración de la dimensión bio-psicológica y puedan tener acceso a la dimensión bio-psico-social, y con ello a vivir en un estado de excelencia que les permita actuar en función de los valores encaminados a la búsqueda del bienestar intra e interpersonal

6.3. Metodología

Población

Para la implantación inicial de este programa se reunió un grupo de 35 mujeres, cuyas edades oscilan entre 32 y 45 años, madres de familia del I.M.R. El nivel socioeconómico es medio alto. El nivel académico es variado existiendo personas con una preparación universitaria y algunas con un mínimo de estudios a nivel preparatoria.

La característica fundamental de las personas que ingresan al programa es una alta preocupación por la educación valoral de sus hijos y un deseo de crecimiento personal.

Escenario

El programa se realiza en las instalaciones del I.M.R., comunidad educativa escolar con orientación religiosa católica, que abarca los niveles de pre-escolar, primaria, secundaria y preparatoria.

La experiencia del curso-taller se llevó a cabo en un salón de aproximadamente 60 mts. cuadrados, equipado con materiales audiovisuales.

Duración del programa

El programa tiene una duración variable dependiendo del proceso, el ciclo vital y la motivación del grupo. Las sesiones se imparten una vez a la semana, durante tres horas siguiendo el calendario escolar.

El grupo que actualmente está en las últimas etapas, inició el curso hace aproximadamente tres años, esto es de 1993 a 1996.

Materiales

Los materiales son variados dependiendo del tema.

Los contenidos temáticos están apoyados en material bibliográfico basado en el conocimiento del expositor acerca de cada uno de los temas expuestos.

En general se utilizan como materiales de apoyo:

- * Películas
- * Relatos
- * Cuentos
- * Esquemas didácticos elaborados por el conductor del grupo.

Procedimiento

Para el logro de los objetivos propuestos, se desarrolló un modelo de intervención apoyado en las teorías y caminos de desarrollo humanista y transpersonal, expuestos a lo largo de este reporte.

Dicho modelo abarca tres aspectos fundamentales:

- 1.- Identificación y autoconocimiento (ego), pretende incrementar la fuerza yoica a través del autoconocimiento, autoexploración, la autoestima y con ello el logro de una identidad individual de ser y de funcionar como persona (dimensión bio-psicológica)
- 2.- Entrada al alma (psique) se pretende dar una vía de acceso al alma al contactar con aspectos no conocidos de uno mismo, a través de símbolos arquetípicos, (representaciones simbólicas universales, codificadas en el inconsciente y que representan parte de uno mismo.)
- 3.- Autorrealización y excelencia, pretende concluir la integración del paso anterior y facilitar una forma trascendente de vida, que se manifieste en el mundo a través de la actuación en el estado de excelencia (dimensión bio-psico-social-trascendente).

Mediante estos procedimientos, se pretende concretar el primer objetivo señalado, el segundo objetivo se cumplirá naturalmente, ya que si el adulto adquiere el nivel de

excelencia sabrá por donde guiar al niño, ya que el nivel de conciencia adquirido le permitirá conocer y actuar el camino correcto. Además, la instrucción técnica acerca del desarrollo y necesidades del niño, le ayudarán a concretar y facilitar la formación de su ego, lo que redundará en un adulto maduro capaz de actuar en un estado de excelencia.

En función de la metodología expuesta, se elaboró un procedimiento específico que abarca las tres áreas anteriormente expuestas. Dicho procedimiento está dividido en dos etapas.

ETAPA I Actividades previas. Incluye motivación y formación de grupos

ETAPA II Inicio del programa e incluye 3 módulos:

- * Módulo 1: Autoconocimiento e identificación
- * Módulo 2: Entrada al alma
- * Módulo 3: Autorrealización y excelencia

Cada una de las etapas se apoya en procedimientos facilitadores de los objetivos a cumplirse. Las técnicas básicas utilizadas son: exposición teórica, ejercicios dinámicos de reflexión, uso de películas, cuentos, relatos bíblicos, imágenes arquetípicas. Todo ello, siempre acompañado de autoobservación, reflexión grupal y trabajo personal en el contexto externo al grupo.

El primer módulo del programa, Identificación y autoconocimiento, se basa en las aproximaciones filosóficas y psicológicas del hombre y su proceso de desarrollo, propuestas por los autores mencionados a lo largo de este trabajo (Maslow, Rogers, Chardín, Lonergan, Jung). Se apoya con películas, dinámicas y reflexiones grupales.

El segundo módulo, Entrada al alma, está básicamente centrado en la propuesta de desarrollo y crecimiento, a través del viaje arquetípico, formulado por C. Pearson en su

programa "Despertando los héroes interiores". Este programa abarca el análisis y exploración de los doce arquetipos que se mencionan a continuación:

El inocente, el huérfano, el guerrero, el bienhechor, el buscador, el destructor, el amante, el creador, el gobernante, el mago, el sabio, el loco.

Para la exposición de los mismos se utilizan películas, cuentos y relatos y se apoyan en dinámicas grupales de autoobservación y retroalimentación grupal.

El tercer módulo, Autorrealización y excelencia, se basa principalmente en promover el trabajo grupal en búsqueda de servicio. Es importante en este módulo la atención al programa "puertas al encuentro" (Mc Makin 1993). En base a él y utilizando algunas de sus partes, se pretende, a través de relatos bíblicos, experimentar los arquetipos universales contenidos en ellos. Una vez internalizados se impulsa a la realización en la vida diaria, a través de servir a los demás.

Como parte de la realización del servicio, es en esta fase donde se induce a la elaboración de los programas de formación valoral para niños y adolescentes. Se proporciona al grupo la información didáctica necesaria para ello, de manera que éste pueda crear un programa adecuado a la población a la que desea dirigirlo.

PROGRAMA DE FORMACION VALORAL

ETAPA I

Actividades previas

I.- Integración del grupo

Objetivo: Motivar a los padres de familia para lograr su participación en el programa.

Actividades: - Divulgación del programa a través de circulares en que se cita a una reunión para la exposición del mismo.

- Exposición del programa a los asistentes a la reunión.

- Invitación a participar en el programa.

- Formación del grupo con las personas interesadas en asistir al programa.

ETAPA II

INICIO DEL PROGRAMA

Modulo I: Identificación y autoconocimiento

Tema I: Conociendo al hombre

Subtemas: El concepto del hombre (aproximaciones filosóficas y psicológicas)

Proceso de individuación

Proceso de autorrealización

Nivel de trascendencia

Estado de excelencia

Objetivo: Crear conciencia de lo que es el hombre y hacia dónde se dirige

Actividades: Exposición de contenidos temáticos, apoyados con dinámicas grupales que abarcan aspectos referentes a:

- El concepto del hombre
- Proceso de individuación
- Proceso de autorrealización
- Nivel de trascendencia
- Estado de excelencia

Forma de evaluación: Respuestas verbales y no verbales de los asistentes al programa, bajo asesoría psicoeducativa.

Tema 2: Quién soy

Subtemas: - Etapas de desarrollo bio-psico-social (características y necesidades)

- Caracterología
- Tipos psicológicos
- Masculinidad- Femeinidad
- Formación de ego, autoestima
- Comunicación y relación

Objetivo: Favorecer en los participantes el autoconocimiento, la autoaceptación e inducir el fortalecimiento de la autoestima personal.

Actividades: Exposición temática apoyada con trabajo personal introspectivo, dinámicas grupales y tarea personal semanal, sobre aspectos que abarcan:

- Etapas de desarrollo psicológico
- Caracterología
- Tipos psicológicos
- Masculinidad - Femeinidad
- Formación de ego, autoestima
- Comunicación, intra e inter-personal

Forma de evaluación: Respuestas verbales y no verbales de los asistentes al programa, bajo asesoría psico-educativa.

Tema 3: Cómo camino por la vida

Subtemas: - Valores

- Función de los valores
- Etapas de formación valoral
- Medios de formación valoral

Objetivo: Favorecer, en los asistentes al programa, la identificación de su propia jerarquía valoral, y propiciar los medios para que ayuden a sus hijos a establecer una jerarquía valoral, que les sirva para conformar una identidad funcional.

Actividades: Exposición temática acompañada de dinámicas y trabajo personal, acerca de los valores:

- Función de los valores
- Etapas de formación valoral
- Medios de formación valoral
- Revisión general de algunos valores trascendentes

Forma de evaluación: Respuestas verbales y no verbales del grupo, bajo asesoría psicoeducativa.

Modulo 2: Entrada al alma (psique inconsciente)

Tema 4: Caminando hacia la excelencia

Objetivo: Favorecer, en las participantes al programa, el contacto con el alma (parte inconsciente de la psique)

Actividades: Exposición temática, apoyada con dinámicas grupales y trabajo personal, en relación al tema:

“El viaje arquetípico”. (Se analizan y trabajan doce arquetipos.)

Forma de evaluación: Respuestas verbales y no verbales de los asistentes al programa, bajo asesoría psicoeducativa.

Modulo 3: Autorrealización y excelencia

Tema 5: Expresando la excelencia

Objetivo: Favorecer la colaboración del grupo en actividades que ayuden a formentar la actuación en un estado de excelencia, a través de un compromiso con diversas poblaciones.

Actividades:

- Inducir la participación de los integrantes del programa, en obras sociales dirigidas a grupos marginados de la sociedad.
- Apoyo didáctico en la elaboración de un programa de formación valoral dirigido a niños y realizado por el grupo de participantes.
- Preparación de los participantes en lo que será el tema 6, para que puedan promover el desarrollo personal de otros.

Forma de evaluación: Nivel de participación en obras sociales a grupos marginados de la sociedad.

Programa de formación valoral, para niños de nivel preescolar, elaborado por los asistentes al programa.

Tema 6: Creciendo en la excelencia

Objetivo: Continuar desarrollando el camino de actuación en la excelencia y preparar a los participantes del grupo para motivar a otros en el inicio de este camino.

Actividades: Talleres basados en reflexiones grupales y personales que incluyen trabajo interno, en función de relatos bíblicos, tomados del programa "Puertas al encuentro". Se analizan algunos arquetipos universales y se induce su realización en la vida diaria.

NOTA: Este tema se encuentra en proceso y ha sido planeado en función de las inquietudes expresadas por el grupo participante en el programa.

7. EVALUACION

Mediante este programa se pretende lograr individuos más conscientes de si mismos, con un grado mayor de desarrollo personal, que les permita valorarse y valorar a los demás, y que a través de ésto cooperen a una sociedad más justa, en la que el respeto y el amor al otro contribuyan al bien de la humanidad, actuando a un nivel de excelencia.

Los objetivos específicos propuestos al inicio de este reporte fueron dos; el primer objetivo pretendía influir en el desarrollo del adulto (madre de familia) para encaminarlo a un nivel tal que le permitiera tener acceso a ese estado de excelencia, y con ello a una vida valoral verdadera, libre y responsable.

Según se determinó en los objetivos metodológicos, este nivel de excelencia se daría en función de afirmar la dimensión bio-psicológica del adulto (ego) y favorecer su entrada al alma (dimensión social), lo que a su vez redundaría en la aspiración al estado de excelencia.

El logro de este proceso se refleja en la aparición de conductas representativas de dicho estado, en el cual se habla de la búsqueda del bien común a través del respeto, la justicia y el amor. Los resultados hasta ahora obtenidos parecen apoyar que dicho objetivo se está logrando y se observa cualitativamente ante las respuestas de las participantes del programa, hacia los reclamos de la sociedad:

A) Actualmente, el 70% del grupo realiza alguna obra de tipo social, en que presta ayuda a grupos marginados de la sociedad. Este porcentaje aumentó en un 50% , ya que al inicio del programa sólo un 20% del grupo realizaba este tipo de trabajo (apéndice A)

B) Un gran número de los integrantes del programa (80% aproximadamente), se siente comprometido con el bienestar común y tiene inquietudes por el mejoramiento del mismo. Estas personas han dedicado gran parte de su tiempo a elaborar un programa de formación valoral para niños de nivel preescolar. Dicho programa ya está concluido y representa un esfuerzo de un año de trabajo. En el apéndice B se presenta una pequeña muestra de algunos aspectos del programa.

Actualmente, estas personas se encuentran realizando un programa similar para el nivel secundaria.

C) El 100% del grupo desea continuar con el tema 6 del programa, a fin de prepararse para tener un grupo propio al que concientizar e iniciar en la búsqueda de caminos que conduzcan a la excelencia.

Esto indica de que las personas que participaron en el programa estan hoy más conscientes de sus finalidades existenciales y que han adquirido la fuerza suficiente y el desarrollo adecuado para actuar a un nivel de excelencia. Son individuos cuyo desarrollo personal les ha permitido valorarse y valorar a los demás, lo que los está induciendo a cooperar en la búsqueda del bienestar social.

Por otra parte, las mismas respuestas de los individuos participantes son indicadoras de este resultado ya que en general reportan haber obtenido un cambio en su vida, misma que ahora tiene finalidades y compromisos más trascendentes. (Se muestran algunos reportes en el apéndice C). En general, los reportes indican que ha existido un cambio en la escala valoral de las personas, misma que ahora se encuentra más dirigida hacia la búsqueda del bienestar intrapersonal (81%), así como hacia un compromiso relacionado con la búsqueda del bienestar social (80%). Dichos reportes indican que existe hoy en los participantes un mayor autoconocimiento y aceptación personal (81%). Esto, como ya se explicó con anterioridad, es fundamental para que se dé el paso hacia la aceptación y la búsqueda del bienestar interpersonal y con ello hacia la actuación en el estado de excelencia. El 81% de las cartas denota la búsqueda de la actuación en la excelencia a través de valorarse y valorar a los demás, así como en un compromiso con la sociedad. El 75% de los reportes indican un cambio ya visible a este respecto, sobre todo en cuanto a su actuación familiar, como primer núcleo en el que se influye eficazmente.

El segundo objetivo pretendía proporcionar a los padres de familia las herramientas psico-educativas necesarias para encaminar positivamente el proceso de desarrollo de sus hijos. Se considera que este objetivo se está cumpliendo y es observable a través de las respuestas que las participantes han dado al respecto, ya que el 87% reporta el tener hoy más recursos para encaminar a sus hijos hacia un mejor desarrollo (Apéndice C)

Finalmente se concluye que la permanencia y constante asistencia de las participantes, a un programa tan extenso, proporciona un dato más del beneficio que están adquiriendo a través de él, ya que de no obtener ningún provecho, lo hubieran abandonado en sus primeras etapas. Existe además otro indicador cualitativo del éxito del programa y se encuentra en el número de personas que, conociendo sus beneficios a través de las participantes, desean integrarse a él. Incluso se ha propuesto por iniciativa del grupo, abrir este programa a familiares de las actuales integrantes.

Se considera que la realización de este proyecto ha significado un gran esfuerzo por parte de todos los que lo han integrado, tanto ponentes como alumnos. Aunque lo logrado sea solo representativo de un grupo pequeño de la sociedad, significa un intento de ruptura en ese proceso deshumanizante que está provocando el hombre "light", cuya influencia social fue descrita al inicio de este reporte. Es un grano de arena, que posiblemente pueda multiplicarse al repercutir en las familias y el medio social de los que han participado en él, lo que a la larga redundará en una sociedad mejor.

Por otro parte, el tema 6 puede ser un disparador que multiplique estos esfuerzos, al estar preparando personas que en pequeños grupos, inicien a otros en el proceso de búsqueda y los motiven a encontrar los caminos para alcanzar su propia autorrealización.

8.- ANALISIS

Los resultados obtenidos hasta ahora, hacen pensar en la eficacia de los procedimientos empleados. A continuación se hará un análisis más detallado de los principales medios que contribuyeron a promover un cambio y por qué éste se vio favorecido.

Se hará referencia al programa en sí, que se inicia en la Etapa II, ya que la etapa I se refiere exclusivamente al reclutamiento del grupo. A este respecto es importante mencionar la rapidez con que se llenó el cupo óptimo de integrantes, lo que nos habla de la inquietud y necesidad que existe, en nuestra población, en cuanto al propio desarrollo personal y la preocupación que se tiene por el cuidado, guía y desarrollo de los hijos.

En cuanto al programa en sí, se menciona a continuación algunos de los factores que contribuyeron al buen desempeño de los objetivos. Entre ellos, es importante destacar el valor que en sí mismo contiene el hecho de participar en un grupo, en el que se promueve el conocimiento intelectual, acompañado de autoobservación, reflexión y trabajo grupal, y en el que se favorece la interrelación con actitudes abiertas hacia los sentimientos, el respeto y la mutua aceptación.

Los principios de la terapia colectiva han encontrado aplicaciones prácticas en este tipo de grupos con incapie en la actitud abierta a los sentimientos, que conduce a la autoconsciencia y al mejoramiento de las relaciones humanas (Bramer 1970). En ellos se destaca el crecimiento interior de individuos que funcionan normalmente al propiciarse, a través de la

interrelación un mayor autoconocimiento mediante el reflejo grupal y una mayor estima a través de la observación de los procesos del otro y de la aceptación. El énfasis es triple:

a) Didáctico: conocer a través del intelecto, lo que proporciona datos para ubicarse, reconocerse y actuar.

B) Experiencial personal: que conduce a la vivencia y autorrealización de lo conocido externamente.

C) Experiencial grupal: en que, al externarse mutuamente la propia experiencia, se retroalimenta al grupo en cuanto a nuevas pautas.

Shostrom (1970) propone que el grupo es "el reverso del individuo. Al comprender las diversas pautas manipulativas, los procesos, las impresiones, los sentimientos de otros, éstos se vuelven como maestros y cada individuo podrá internalizar algo de la experiencia del otro, conduciendo a la autorreflexión y contribuyendo con ello al propio proceso personal.

Por otra parte y haciendo referencia a los esquemas propuestos por Lonergan (1988), el encuentro con el significado de lo que "se es", se da en función de la intersubjetividad. La intersubjetividad se refiere al cambio de relación con otro, a través del cual, cada ser humano se da cuenta de lo que él es. Los otros, el mundo que percibimos y su reflejo nos llevan a comprender lo que somos. Es por esto que en estos grupos, en que se favorece la intimidad, con respeto se favorece también la ampliación de la significación personal.

Se puede considerar que el programa tanto a través del factor didáctico como del experiencial personal y grupal fué favorecedor de aspectos como: el reconocimiento de lo

que uno es, a través de datos externos: la vivencia del sí mismo potencial, la vivencia de relaciones de afecto, así como el gustar de uno mismo y el descubrimiento de que la propia esencia es positiva

Estos aspectos se vieron favorecidos en las exposiciones teóricas y las dinámicas subsecuentes a las mismas, ya que al igual que en un proceso terapéutico contribuyen, como menciona Rogers (1993), al favorecimiento de la autoestima y al fortalecimiento de la identidad cooperando con ello a la integración egoica, y preparando el camino para poder penetrar el alma.

El uso de imágenes arquetípicas y su exploración, concretada a través del programa "Despertando a los héroes interiores", puede considerarse también como un facilitador de los procesos anteriormente mencionados.

El programa, como ya se mencionó, utiliza doce imágenes arquetípicas, a través de las cuales se van explorando diferentes aspectos de uno mismo, que espiralmente giran en nosotros a lo largo de nuestra existencia.

Los arquetipos son algo así como órganos de la psique, son estructuras básicas características que se heredan eternamente y que se anclan en el inconsciente, en el alma. Para Jung (mencionado en Frey 1991), los arquetipos son como centros o núcleos de significación de partes del todo (sí mismo universal) y actúan como fuerzas creadoras que forman y transforman la vida y el actuar del individuo. Son factores y motivos que ordenan

elementos psicicos, tienen un caracter preconsciente y constituyen presumiblemente los dominantes estructurales de la psique.

Las imagenes arquetipicas traen con si una influencia especial que ejerce un efecto numinoso que impulsa al individuo a actuar. Actuan como fuerzas creadoras que impulsan al hombre hacia si mismo.

C Pearson (1991) menciona que las imágenes arquetípicas y su exploración pueden considerarse como facilitadores en reconocer nuestras diferentes partes o formas de actuar, distinguirnlos, afirmarnos y lograr identidad y guía hacia el camino. Nos estructuran, y el aprender de sus características nos ayuda a proveernos de habilidades fundamentales para la vida.

Esto mejora la imagen, amplia y fortalece la propia estima ayudando con ello a concretar la propia identidad y la formación egoica en si.

Como ya se mencionó, el ego tiene un gran valor como constructor del sentido de limites individuales, sin embargo, se necesita penetrar al alma para encontrar significado, ampliando el concepto de ser y dando con ello acceso a las dimensiones que facilitan la actuación en el estado de excelencia.

El uso de las imágenes arquetípicas favorece también este proceso. Según menciona Jung a través de ellas se logra hacer contacto con las fuerzas del inconsciente. El reconocer su influencia en uno mismo ayuda a incorporar aspectos de la psique inconsciente a la

conciencia y con ello ayuda a reubicar la amplitud de la misma, ampliando con ello la posibilidad de acceder a niveles o dimensiones de actuación pertenecientes al alma

Por otra parte, el observar las partes luminosas y oscuras de dichas imágenes permite contactar con la sombra personal. El distinguir y trabajar las partes animicas o animusas de ellas permite dar acceso a la parte del inconsciente del mismo nombre, y con ello el seguir penetrando al alma.

Por estos motivos, la utilización de imágenes arquetípicas se concreta en el grupo de dos maneras, una para formar el ego y otra para penetrar al alma. El efecto puede ser diferente según el nivel o dimensión de funcionamiento de cada individuo. La naturaleza espiral del viaje arquetípico, lo convierte en un círculo ascendente de crecimiento ya sea en una dimensión u otra.

Los resultados observados en la evaluación, hablan de una actuación en la excelencia por lo que se puede suponer que se abrieron, en gran parte de las participantes, las puertas del alma. Dicho paso se fue logrando poco a poco a través de la instrucción y actualización del viaje arquetípico que a su vez estuvo apoyado por el uso de relatos bíblicos, cuentos, metáforas, etc. El uso práctico de estos elementos es en sí mismo otro facilitador hacia la apertura de la conciencia.

A. Freudberg (en González 1991) dice que los relatos, cuentos, metáforas, etc. son útiles para promover el desarrollo de la conciencia. Se pueden aplicar al trabajo grupal como lo hizo Lewis (en González 1991), quien demostró que el trabajo sobre mitos y relatos tiene un efecto muy significativo en la percepción que de sí mismos logran los hombres y las

mujeres, en un proceso grupal. También se puede usar para facilitar la introspección y la reflexión que permita ir descubriendo los velos que cubren la conciencia natural y desentrañando los misterios del ser.

Loneragan (en Pérez S/N) afirma que todo el lenguaje simbólico tiene el poder de reconocer y de expresar lo que el discurso lógico deteste. Este autor propone que, a través de los símbolos, el hombre puede satisfacer sus necesidades de comunicación interna y menciona que es a través de ellos como se comunican el espíritu y el corazón, el corazón y el cuerpo.

Para Jung (1986), los cuentos, las historias y los mitos expresan procesos inconscientes. La práctica de narrarlos opera la rememoración y la revivificación de los mismos y con ello la reactivación del vínculo entre conciencia e inconsciente. El símbolo procede del inconsciente y se expresa en el consciente. Está en condiciones de unificar ambas cosas, por medio de su forma el aspecto ideativo y por medio de su numinosidad el aspecto afectivo de la oposición.

Por otra parte, el uso del programa "Puertas al encuentro" (Mc Makin 1993) basado en imágenes arquetípicas centralizadas en relatos bíblicos, conlleva a la actuación, de esas partes reconocidas en uno mismo, en un contexto externo. A través de él, se propicia el reconocimiento del arquetipo en sí y la actuación del mismo en la vida diaria, lo que redundará en un estado práctico de actuación en la excelencia.

Por último es importante mencionar el favorecimiento del servicio al otro, como un elemento de apoyo en el programa, ya que "servir" implica reconocer al otro y entregar una parte de sí para la mejora de aquel. Esto por sí mismo, ya implica un avance en el desprendimiento del yo y una conciencia en las dimensiones sociales y de actuación en la excelencia.

Este servicio se ve reflejado en la labor que algunas personas realizan en grupos marginados, en su interés y trabajo en la elaboración de los programas de formación valoral y en su inquietud por prepararse para inducir a otras personas a encaminarse hacia la excelencia.

9.- LIMITACIONES

Entre los limitantes que este programa tiene está el factor tiempo, ya que se requiere de un largo periodo para la aplicación del mismo y para la preparación de los temas, mismos cuyo contenido debe de ir siendo adaptado según la evolución del grupo.

Por otra parte, para la aplicación del programa se requiere de especialistas en el área psicológica y filosófica, con un adecuado entrenamiento en el manejo de grupos, así como en psicoterapia. En sus fases más avanzadas la exposición de los temas, como el tratamiento de los mismos, requieren de un manejo adecuado de los procesos involucrados, así como de una retroalimentación y manejo grupal con dimensiones terapéuticas.

Así mismo, la forma de valoración del programa es otra limitante, ya que está únicamente basada en observaciones cualitativas que refieren tan solo estimaciones, acerca de los logros obtenidos.

10. CONTRIBUCIONES

Para lograr un mundo mejor y más justo se debe incidir en propiciar un desarrollo integral en los individuos de la sociedad, de manera que éstos dejen de preocuparse por seguir cubriendo necesidades deficitarias que los centran en sí mismos, y puedan descentrarse y con ello atender al mundo que los rodea.

Este programa representa un intento en ese sentido y pretende colaborar, a través de pequeños grupos, a concretar una sociedad más justa y comprometida con los demás.

El programa aquí presentado ha sido elaborado para adultos, sin embargo puede ser adaptado a adolescentes para quienes el objetivo fundamental estaría en facilitar y reforzar la identidad yoica. El programa sería similar, se variaría la forma de exposición y algunos contenidos, considerando su nivel de desarrollo bio-psico-social.

Igualmente, puede ser utilizado en cualquier área que implique desarrollo y crecimiento personal, ya que esto redundaría en todas las esferas productivas y sociales de la humanidad. Con las adaptaciones pertinentes puede ser utilizado como un taller de crecimiento personal aplicable a cualquier ideología o nivel sociocultural.

BIBLIOGRAFIA

- * ANCONA A (1995) "Experiencias a su Iman"
México U.I.A
- * BRAMER L., SHOSTROM E. (1970) "Psicología terapéutica"
México Guerrero Hnos.
- * BRANDEN (1981) "The psychology of self-esteem"
New York Bantam Books
- * BRANDEN N. (1995) "Cómo mejorar su autoestima"
México Paidós
- * CAMPBELL J. (1984) "El héroe de las mil caras"
México F.C.E.
- * CANSECO G. (S/N) "Valores y virtudes"
México U.N.P.F.
- * CHARDIN T. (S/N) "El pensamiento de T. Chardin."
- * FRANKL V. (1984) "El hombre en busca de sentido"
Barcelona Herder

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

- * FREY L. (1991) "De Freud a Jung"
 México F.C.E.
- * GONZALEZ A. (1989) "Colisión de paradigmas"
 México U.I.A.
- * GONZALEZ J. (1991) "Excelencia personal: valores"
 México Font
- * GONZALEZ J. (1990) "Plenitud humana"
 México Progreso
- * GUTIERREZ (1993) "Introducción a la ética"
 México Esfinge
- * HERON, NAVA (1985) "La psicología y el significado de la vida"
 México Roca
- * JUNG C. (1976) "El hombre y sus símbolos"
 Barcelona Caralt

- * JUNG C (1986) "Aion"
 Mexico Paidós
- * JUNG C (1944) "La psique y sus problemas actuales"
 Buenos Aires Poblet
- * JUNG C (1989) "Psicología y alquimia"
 Barcelona Plaza y Janes
- * JUNG C AMBELL Y OTROS (1994) "Espejos del yo"
 Barcelona Kairos
- * LOEVINGER J (1976) "Ego development"
 San Fco Jossey-Bass
- * LONERGAN (1988) "Método en teología"
 Salamanca Sigueme
- * MC MAKIN, R. (1993) "The doorways series"
 San Fco Harper Vol. 1

- * MC MAKIN, R (1993) "The doorways series"
San Fco Harper Vol II

- * MC MAKIN, R (1993) "The doorways series"
San Fco Harper Vol III

- * MC MAKIN, R (1994) "The doorways series"
San Fco Harper Vol IV

- * MASLOW A (1987) "Motivación y personalidad"
Madrid Díaz Santos

- * MASLOW A (1990) "La amplitud potencial de la naturaleza humana"
México Trillas

- * MASLOW A (1993) "El hombre autorrealizado"
Barcelona Kairos

- * MASLOW, CAPRA Y OTROS (1991) "Más allá del ego"
Argentina Kairos

- * MORALES Y OTROS (1994) "Psicología social"
España Mc Graw Hill

- * PAPALIA D. (1992) "Desarrollo humano"
México Mc Graw Hill

- * PEARSON C. (1991) "Awakeing the heroes within"
San Fco. Harper

- * PEREZ V. (S/N) "El método cognoscitivo de Bernard Lonergan"
México U.I.A.

- * ROGERS C. (1993) "El proceso de convertirse en persona"
México Paidós

- * ROGERS C. (1987) "El camino del ser"
Barcelona Kairos

- * ROJAS E. (1994) "El hombre light"
España Fin de siglo

- * SIDNEY, SIMON, HOWARD (1977) "Clarificación de valores"
México Avante

- * SINGER J (1972) "Boundaries of the soul"
N. York Doubleday

- * TART CH (1979) "Psicologías transpersonales"
Buenos Aires Paidós

- * VILLANUEVA (1985) "Hacia un modelo integral de la personalidad"
México Manuel Moderno

APENDICE

APENDICE A

Este apéndice muestra las personas integrantes del programa que antes del inicio del mismo ya participaban en alguna obra de ayuda social en grupos marginados, en contraste con las que actualmente participan en alguna obra del mismo tipo.

Las características de la asistencia requiere un mínimo de 4 horas semanales de ayuda a un grupo marginado de la sociedad. El tipo de ayuda prestada se representa en: orientación familiar, alfabetización para adultos, guarderías, grupos de desarrollo, crecimiento y orientación para adolescentes, ayuda a niños de la calle, talleres de autoestima y desarrollo a grupos marginados, así como clases de manualidades que permitan obtener a la mujer marginada, recursos para cooperar con la economía familiar, recopilación, organización y distribución de despensas, así como apoyo legal y orientación personal.

SUJETO	REALIZA OBRA SOCIAL ACTUALMENTE	REALIZABA OBRA SOCIAL ANTES DEL PROGRAMA
1	SI	NO
2	SI	NO
3	SI	NO
4	SI	SI
5	SI	NO
6	SI	NO
7	SI	NO
8	NO	NO
9	SI	SI
10	SI	SI
11	SI	NO
12	SI	NO
13	SI	SI
14	NO	NO
15	NO	NO
16	SI	SI
17	SI	NO
18	SI	SI
19	NO	NO
20	SI	NO
21	SI	NO
22	NO	NO
23	SI	NO

24	SI	NO
25	SI	NO
26	NO	NO
27	NO	NO
28	SI	NO
29	NO	NO
30	SI	SI
31	NO	NO
32	SI	NO

72%

REALIZA ACCION
SOCIAL ACTUALMENTE

21%

REALIZABAN ACCION
ANTES DE PARTICIPAR
EN EL PROGRAMA

APENDICE B

Muestra un pequeño resumen del programa de formación valoral para niños, realizado por el grupo de participantes en el curso. Solamente se muestra el programa realizado para grado de transitorio. Existe uno similar para kinder y otro para preprimaria en que, bajo la misma base técnica, se variaron los contenidos, mismos que se adecuaron a la edad pertinente.

Al final del programa se muestra un cuadro general de los objetivos y procedimientos, mismos que en los originales, se encuentran totalmente desglosados. No se desglosan aquí ya que este trabajo es propiedad del grupo que lo realizó y debe ser respetado.

Actualmente, el mismo grupo se encuentra desarrollando un programa para 5º y 6º de primaria, 1º, 2º y 3º de secundaria.

**PROGRAMA DE
FORMACION VALORAL
PARA NIÑOS DE
PRE-ESCOLAR**

NIÑOS

El amor los hace crecer antes que lo hayan percibido
helos ahí, grandes de golpe, la mano en la mano,
caminando entre la multitud (los corazones como
pájaros atrapados,
perfilados en la penumbra)
La sangre de todo el hombre late en su pecho.

Al borde de una ribera, se tienen de la mano
un tronco de árbol, la tierra bajo la luna:
murmullo de resplandores, un triángulo.
Corazones de niños que crecen junto al agua corriente
cuando se vayan, ¿será todo lo mismo?

Se puede ver eso de otro modo: lanzando sobre una planta
un rayo de luz revela un fondo desconocido
¿Mataréis un día lo que comienza en vosotros?
Entre el bien y el mal ¿lograréis discernir?

Karol Wojtyła

INDICE

PROLOGO

1. Motivos para la realización de este proyecto

2.- Marco teórico

a) Consideraciones sobre valores

- Fraternidad

- Justicia

- Autoestima

b) Formación de valores

1) Proceso de formación de valores

- Impresión

- Imitación

- Socialización

- Liberación

2) Método para la formación de valores

Acción

Actitud

Hábito

Valor

3 - Programa de formación de valores

a) Objetivo específico

b) Metodología

4 - Programa para kinder

5 - Programa para transitorio

6 - Programa para preprimaria

PROLOGO

El hombre, ser inteligente y libre, tiene como fin último la felicidad.

Todos queremos y buscamos ser felices. No obstante, la verdadera felicidad no se obtiene automática ni gratuitamente. Sólo se logra con un esfuerzo constante y alegre que genera virtudes y con una vida productiva de valores.

Tenemos que ser capaces de encauzar a la sociedad por caminos rectos y verdaderos. Familia, escuela y ambiente han evolucionado pero hay valores intangibles que es preciso mantener y favorecer, para que la educación sea real y completa.

Por tal motivo, una dimensión básica de la vida humana es la educación en los valores, dimensión que resulta indispensable para todo educador.

CAPITULO 1

MOTIVOS PARA LA REALIZACION

DE ESTE PROYECTO

La razón fundamental de este proyecto es proporcionar, a padres y maestros, una guía que les facilite el difícil proceso de educar personas con valores sólidos y sanos.

Tres poderosas razones nos llevaron a escribir esta serie de programas para la formación de valores:

1.- En los sistemas preescolares, primario y secundarios, existe la plena conciencia, por parte de los directivos y maestros, acerca de la necesidad de formar al alumno, no sólo en las materias académicas, sino también en los aspectos valorales, interés compartido por los padres de familia.

2.- La necesidad de esta formación valoral existe y es apremiante ya que, el mundo que se vive en la actualidad, invita a los niños a vivir valores equivocados, buscando la satisfacción inmediata de sus necesidades, sin una brújula clara que los lleve a mantener el camino del amor y la verdad.

3.- Esta necesidad se manifiesta en diferentes comunidades y se ha hecho evidente ante la respuesta de una serie de colegios que, al enterarse de este proyecto, se han interesado por el mismo y han solicitado que se implante en sus centros educativos.

Estas tres razones nos motivaron a realizar este trabajo. Fue así que, apoyados por la dirección del I M R E inspiradas por su espiritualidad, nos lanzamos a desarrollar una metodología que respondiera en forma eficaz a una necesidad sentida, real y urgente.

Nuestra intención es precisamente, apoyar en la difícil labor de fomentar los valores humanos que permitan al niño de hoy, ser un adulto pleno en el mundo que le toque vivir.

CAPITULO 2

MARCO TEORICO

MARCO TEORICO

A) Consideraciones sobre valores.

- Fraternidad
- Justicia
- Autoestima

B) Formación de valores:

1.- Proceso de formación de valores

- Impresión
- Imitación
- Socialización
- Liberación

2.- Método

- Acción
- Actitud
- Hábito
- Valor

A) CONSIDERACIONES SOBRE VALORES

El hombre se mueve en función de muchos tipos de valores, entre ellos: valores económicos, científicos, cognitivos, estéticos, morales, religiosos, etc.

Para el desarrollo de este proyecto se tomaron en cuenta los valores morales, que tienen como característica fundamental el elemento volitivo.

La mayoría de los autores coinciden en definir el valor moral como: "una cualidad verdadera del carácter de una persona o como, una cualidad permanente y estable del alma, para realizar libremente acciones orientadas al bien."

El valor supremo universal es el AMOR; es a través del amor a uno mismo, a Dios y a los demás, que el hombre llega a su mayor plenitud. El amor es tan amplio que encierra en sí multitud de valores intrínsecos. Entre ellos podemos mencionar dos, mismos cuya adquisición, facilita naturalmente el desarrollo de la capacidad de amor. Dichos valores son fraternidad y justicia.

Para este proyecto se considera a la fraternidad como el valor eje, incidiendo en la justicia y la verdad así como, en la dignidad de la persona.

La fraternidad es considerada como el reconocimiento y respeto a la dignidad de los demás y, la consciencia de que el crecimiento personal sólo se alcanza en el contacto e interacción con ellos.

La justicia involucra esencialmente, el dar a cada quien lo que le corresponde, tanto al individuo como a las personas que integran el grupo social al que pertenece.

Ambos, fraternidad y justicia son el centro de la aplicación de este proyecto. Fundamental para el desarrollo de los valores es, el desarrollo de la propia dignidad personal. Si la persona no desarrolla un amor hacia sí misma, le será difícil, por no decir imposible, amar y entregarse al otro. Por tal motivo, el fomento de la autoestima personal, como valor, es un elemento básico para el logro de todo lo demás.

B) FORMACION DE VALORES

Los educadores, padres o maestros, no podemos esperar que exista un método infalible para garantizar la producción en serie de hijos con valores trascendentes pero, si podemos y debemos, tratar de educar a nuestros niños de un modo que les facilite el conocimiento, el aprecio y la satisfactoria repetición de actos positivos y sanos, para propiciarles el florecimiento de los valores fundamentales.

Para ello, debemos de tomar en cuenta dos factores:

- 1.- El proceso de formación de valores
- 2.- El método para desarrollarlos

1.- EL PROCESO DE FORMACION DE VALORES.

Los valores no son infundidos misteriosamente en nuestra personalidad. Poco a poco, bajo la ley biológica de la temporalidad, se van encarnando en nuestro ser. Podemos dividir el proceso de su formación de la siguiente manera:

Etapas:

- a) Impresión (0-6)
- b) Imitación (6-12)
- c) Socialización (12-18)
- d) Liberación (18-...)

a) ETAPA DE IMPRESION.

En el periodo de impresión, el niño suele adquirir, inconcientemente, los valores de las personas que le rodean. De ahí, la importancia de nuestra actuación como educadores y de los mensajes que les enviamos.

Los controles y sanciones que se le admitren, porque producen placer o dolor, se graban profundamente en su experiencia. De aquí arrancará, apoyandose en la vida misma, el reconocimiento de que lo que vale es lo que conduce al placer y lo que le produce dolor no es valioso.

El valor del afecto, del aprecio y del amor es fundamental en esta edad que, el niño prefiere renunciar a todo con tal de no perder nuestra aprobación y cariño. De esto, se desprende la importancia de reforzar positivamente aquello que deseamos desarrollar.

b) ETAPA DE IMITACION.

Durante el periodo de imitación, el niño empieza a copiar la conducta de ciertos modelos. Todavía oscila entre el aprendizaje consciente e inconsciente, imitando conductas y formando con ellas hábitos.

De acuerdo al sociólogo Morris Massey, los valores más esenciales de nuestra vida, se arraigan en este periodo. Por ello sugiere que nos preguntemos, ¿qué ocurrió en el mundo cuando teníamos 10 años? ¿Qué hábitos adquirimos por imitación o reforzamiento? Y

habiéndolos introyectado (adquiriendo inconscientemente) ¿cómo esas actitudes son hoy parte de nuestra escala valoral adulta?

Durante estas dos etapas (impresión-imitación) el aprendizaje valoral queda reflejado en esos hábitos que más tarde, si tienden al bien y son queridos por la voluntad, se convertirán en valores. De ahí que, en las edades tempranas, se deduce la conveniencia de orientar hacia la adquisición de hábitos positivos y reforzarlos adecuadamente, como medio de fomentar los valores trascendentes.

c) ETAPA DE SOCIALIZACION (12-18)

En la edad de 12 a 18 años, periodo de socialización, las relaciones humanas se intensifica

Ahora, en forma más consciente, el joven si ha sido entrenado puede empezar a asumir los valores que podemos denominar sociales. Aquí surgen los principios éticos de la cooperación del dialogo, la bondad, la solidaridad. En particular empieza a brotar el interés consciente por la justicia

Durante estos años, por influjo de algunos modelos adultos, de los compañeros y, más en el fondo, debido a la publicidad comercial, ciertos valores, de suyo preciosos, son distorsionados. Pensemos por ejemplo en la sexualidad, la hermosura del cuerpo, la música, el arte, el deporte, la ropa, el dinero, el descanso, etc... que no siempre son aprovechados

por los jóvenes para construir su propio valer, mejorar su autoestima, ayudarse unos a otros, comprometerse con el prójimo, etc

Debido a la influencia que sigue ejerciendo el medio ambiente, los modelos que se presenten en el niño de esta edad son básicos para el resurgimiento de actitudes positivas. El reforzamiento social que incrementa su autoestima personal será clave para que dichas actitudes se instalen.

De todo esto, se deriva la importancia de nuestra actuación como educadores en cuanto a el modelo que presentamos, la congruencia de nuestros actos con respecto a lo que pretendemos fomentar y al mensaje de aceptación o rechazo que enviamos al niño ante la aparición de una actitud.

El modelo, la congruencia y el reforzamiento positivo son factores que permitirán la internalización de actitudes positivas.

d) ETAPA DE LIBERACION (18- ...)

Se supone que, en un desarrollo normal, más o menos a partir de los 18 años, entramos en el periodo de liberación.

Debería aparecer ahora la subjetividad como fuente de valoración. Lo cual conlleva a que el joven se de cuenta de lo que en verdad estima y aprecia para que pueda actuar de acuerdo a sus propios valores. Así se libera de influencias e imposiciones del ambiente.

De ocurrir semejante proceso de interiorización, el individuo tendrá un comportamiento ético, regulado desde dentro. Los controles y sanciones de su proceder consistirán en la experiencia de congruencia e incongruencia personales. Esto lo llevará a realizar elecciones realmente propias, ante influencias e imposiciones del ambiente.

Un estado de liberación no siempre se alcanza en la juventud. Rogers, tal vez con demasiado realismo, señala que los valores de los adultos, en su mayoría son introyectados esto es, interiorizados de manera inconsciente. Además, la fuente de valoración no está dentro de ellos. Viven a expensas de la opinión, deseos y expectativas de los demás. Siguen los valores que pueden captar la aceptación y el amor por parte de los otros. Lo más importante para ellos no está en relación con su experiencia interior.

Esto es consecuencia de haberse quedado instalado en etapas anteriores. Dicho estancamiento puede deberse a fallas en la formación egoica en cuanto a su identidad valoral ya sea por falta de: facilitadores de hábitos, de actitudes reforzadoras pertinentes, de modelos, de grupos influyentes positivos (familiares educativos o sociales) etc... Así como de un "ambiente" no lo suficientemente nutritivo y reforzador, como para elevar la

autoestima a tal grado que permita, no depender de la opinión del mundo, para valorarse a sí mismo y decidir su propia escala valoral.

Luis Gorge Gonzalez, en su libro "Excelencia Personal" hace hincapié en la siguiente idea "los valores existen en el universo para desarrollar cada día más, hasta alcanzar la liberación que, en colaboración de unos y otros, nos lleva a construir un mundo en que la mayoría de los humanos podemos alcanzar la excelencia."

A partir de esta afirmación como educadores, nos sentimos en la obligación de contribuir a dicha excelencia y no permitir que nuestros jóvenes se queden anclados en un nivel inferior a la misma. Debemos darles la oportunidad de crecer y desarrollarse en toda su plenitud para que puedan, a su vez, contribuir en la construcción de un mundo mejor.

2.- METODO PARA FACILITAR EL DESARROLLO DE VALORES

El valor se muestra en función de actitudes y las actitudes se dan en función de una acción. Los actos aislados no implican en sí la posesión de un valor. Sin embargo, un acto, o sea una repetición de un acto, implica una actitud, misma que esta demostrando algo interior más profundo, que sale del alma y puede convertirse en algo estable o duradero.

Una actitud sana, que es facilitada y reconocida por el educador, facilita una habitación. Un acostumbrarse a un estado de ánimo y a una manera de actuar ante circunstancias similares, propiciando entonces la posibilidad de nacimiento de un valor. En función de todo esto, la secuencia facilitadora para el fomento de valores sería así: acción, actitud, hábito, valor.

Con esto, podemos resumir el siguiente postulado: el provocar la aparición de acciones positivas, conduce a actitudes que realizadas repetitivamente llevan a un hábito mismo que al ser reforzado y penetrar a la consciencia personal, se convierte en un valor.

No podemos olvidar que para que el valor exista en sí, necesita ser interiorizado, es decir adquirido conscientemente, lo que dependerá en parte, de cómo se haya introyectado en las primeras etapas de la vida.

CAPITULO 3

PROGRAMA DE FORMACION

DE VALORES.

A) Objetivo específico

B) Metodología

- 1) Mostrar acción deseada
- 2) Fomentar la realización de la acción
- 3) Formación del hábito
- 4) Reforzamiento e interiorización

A) OBJETIVO ESPECIFICO

Facilitar el desarrollo de los valores justicia y fraternidad. Ambos valores, justicia y fraternidad, son el foco central de nuestra atención, considerándolos como el inicio hacia la búsqueda de la plenitud, cuya máxima expresión se da en la felicidad que da el AMAR plenamente a Dios y a los demás.

No podemos olvidar que esto no se dará si la persona no desarrolla, paralelamente, un amor hacia sí misma por lo que, a lo largo de todo el programa, está implícito el fomento de la autoestima personal.

B) METODOLOGIA

Con el fin de cumplir nuestro objetivo, se desarrolló una metodología que favorece la formación de valores (principalmente, fraternidad y justicia). Para ello, se elaboró una serie de manuales (uno para cada año escolar).

Cada manual contiene un programa, diferente según la edad, pero todos siguen la misma secuencia en cuanto a su metodología, misma que está basada en las tesis anteriormente propuestas, acerca de:

- * El postulado de formación de hábitos: acción, hábito, actitud, valor.
- * El esquema del proceso evolutivo valoral: impresión, imitación, socialización, liberación.

El primero determina la forma de introyectar (adquirir inconscientemente) el hábito para, a través de la repetición, llegar a convertirlo en una actitud, misma que derive en un valor real y propio a través de la interiorización (hacerlo consciente)

El segundo, determina las etapas de desarrollo en que dicho valor puede ser introyectado o interiorizado, según el nivel de desarrollo evolutivo y la manera de favorecer dichos procesos

A partir de esto, la secuencia de cada manual incluye tres pasos

1- Mostrar la acción deseada para ello, se mostrara al niño las acciones que deseamos despertar en él ¿Cómo? Mediante cuentos, películas, imágenes, etc., cuyos personajes realicen acciones conducentes a cada valor.

A través de los cuentos con mensajes éticos, los niños van aprendiendo las más diversas vivencias de la vida cotidiana, que enseñan modos de actuación y actitudes positivas hacia diferentes situaciones. Joseph Campbell menciona que, "es asunto propio de los cuentos el revelar modos prácticos del camino interior. Cada incidente en ellos, representa triunfos psicológicos. El impacto es fundamentalmente interior, en profundidades donde se vencen oscuras resistencias, donde se reviven fuerzas olvidadas y perdidas por largo tiempo, que se preparan para la transfiguración del mundo. Cuando estos caminos se realizan quedan penetrados, grabados en la persona y se adoptan para sí."

A través de esto confirmamos que mediante los cuentos, con mensajes éticos, los niños aprenden vivencias de la vida cotidiana, mismas que enseñan maneras de actuar así como actitudes positivas hacia diferentes situaciones. Además, cabe la pena mencionar que, al niño, le agrada oír cuentos una y otra vez. Al oírlos los hace suyos. Le gusta vivenciar el cuento e identificarse con sus personajes. Esto lo lleva a adueñarse de los mensajes y hacerlos suyos, lo que implica un total proceso de aprendizaje.

2 - Una vez captado el mensaje, se buscará que el niño lo traduzca en acciones concretas. ¿Cómo? A través de juegos o dinámicas que favorezcan la aparición de dichos actos positivos, representativos del valor elegido.

3 - Formación del hábito. Para ello, se realizarán juegos o dinámicas durante todo el ciclo escolar (1 vez a la semana) con el fin de convertir la acción en hábito. Dichas dinámicas variarán su contenido pero la finalidad será la misma: favorecer conductas repetitivas en torno a la justicia y la fraternidad.

Este sistema de cuentos y juegos se prolongará durante la etapa preescolar y primaria (impresión-imitación) con el fin de proyectar una introyección valoral.

Subsecuentemente se seguirá reforzando, en los siguientes ciclos escolares, variando la metodología, misma que deberá adaptarse a las edades pertinentes (etapa de socialización).

Una vez adquirido el hábito, y cuando el nivel de madurez y la voluntad lo permitan, lo

niños tendrán todas las armas para, en forma consciente interiorizar y asumir los valores como algo personal que surge de la propia voluntad (etapa de liberación)

**PROGRAMA
PARA NIVEL
TRANSITORIO**

Transitorio

1ª Etapa

F
R
O
A
B
T
J
E
R
E
T
I
I
V
D
O
A
D
G
E
Y
N
E
J
R
U
A
S
L
T
I
C
I
A

Objetivo específico	Actitudes	Núcleo generador	Actividades	Recursos
Reforzar el compañerismo.	*Amistad	Cuento " La bruja	1ª semana: Presentación del cuento y reflexiones sobre el mismo . Tres sesiones de 20 min. y una de 10 min.	1ª semana: Laminas para apoyar el cuento. Cuento y copias del cuento. Dibujos de las ciudades.
	* Orden y limpieza	Saramplón *	2ª semana: Transformación de la bruja del cuento en hada. De 5 a 7 días. 10 min. cada día.	2ª semana: Fanelógrafo o coicho. Ropa bruja. Ropa hada.
	* Responsabilidad	comparación entre actitudes positivas y negativas.	3ª semana: Transformación de las niñas en hadas como en el cuento. 4 días de 10 min. y 1 día de 20 min.	3ª semana: Collares de hadas.
	* Respeto.		4ª semana: Ronda de la bruja. 30 min.	4ª semana: Cartones con actitudes positivas y negativas.
			5ª semana: " Viajando con la ima- ginación ". 20 a 30 min.	5ª semana: Uso de la Imaginación.

Transitorio

2ª Etapa

F	Objetivo específico	Actitudes	Núcleo generador	Actividades	Recursos
R	Reforzar amistad y compañerismo.	*Compartir. * Respeto. *Compañerismo. * Detalles de educación. (pedir las cosas por favor y dar las gracias).	Cuento: " Las gemelas " Reforzamiento de actitudes positivas y negativas.	1ª semana: Presentación del cuento y relizar con dinámica de 20 min.	1ª semana: Cuento las gemelas. Laminas de apoyo.
O				2ª semana: Ronda sobre el cuento de las gemelas. 20 min.	2ª semana: Explicación sobre la ronda.
A				3ª semana: Reforzar el aprendizaje de actitudes mencionadas en el cuento. 20 min.	3ª semana: Macetas con flores. Regaderitas de plástico.
B				4ª semana: Trabajo manual para reforzar actitudes del cuento. 30 min.	4ª semana: Hojas blancas. Papel lustre de colores.
T					
J					
E					
R					
I					
N					
I					
I					
V					
D					
O					
A					
D					
G					
E					
Y					
N					
E					
J					
R					
U					
A					
S					
L					
T					
I					
C					
I					
A					

Transitorio

3º Etapa

F
R
O
A
B
I
J
E
R
T
N
I
I
V
D
O
A
D
G
E
Y
N
E
J
R
U
A
S
L
T
I
C
I
A

Objetivo específico	Actitudes	Núcleo generador	Actividades	Recursos
Reforzar fraternidad a través de actitudes femeninas.	* Feminidad.	Película editada de: "La cenicienta".	1ª semana: Se verá la película de la cenicienta y dinámica para reforzar actitudes fraternas. 30 min.	1ª semana: Película editada de la cenicienta, video-cassetera y láminas de reforzamiento.
	* Cariño.		2ª semana: Dinámica sobre amistad y compañerismo. 30 min.	2ª semana: Recortes de periódico o revistas.
	* Aceptación de nuevas amigas.		3ª semana: Dinámica para reforzar la feminidad. 30 min.	3ª semana: Silueta de muñeca en cartón, bolsas de material para vestir a cenicienta.
	* Trabajo en equipo.			
	* Agradecimiento.			
	* Pensar en el bien del otro.			

LA IMPORTANCIA DEL EDUCADOR EN EL PROCESO DE FORMACION DE VALORES.

El educador, maestro o padre de familia, es la persona más importante en la facilitación del proceso de adquisición de valores. ¿Por qué? El educador, es la figura central para el niño, en cuanto a los modelos que proporciona los mensajes que envía la manera en que propicia la aparición de ciertas actitudes y conductas y la forma en que las refuerza.

Como vimos anteriormente, el niño de esta edad, actúa principalmente por imitación, las conductas que se propicien, tenderán a repetirse o no, según el reforzamiento positivo o negativo que se le de. De ahí la importancia de

- * Favorecer con nuestra actitud la aparición de conductas deseadas
- * Retroalimentar dichas conductas positivamente.

Conociendo ya la importancia de reforzar la autoestima en el niño, recalcaremos que el educador es una pieza clave en su formación. No debemos perder de vista que el niño, es un ser único e irrepetible, con características en cada niño, respetando y valorando la individualidad en ellos. Los educadores debemos confiar y apreciar sus habilidades, destrezas y el potencial que poseen, para facilitar su desarrollo. Por lo tanto, la actitud de cercanía e interés en conocer a cada niño en esta individualidad por parte del educador, repercute con fuerza en su proceso de formación.

SUGERENCIAS PARA EL EDUCADOR

Para que las diferentes dinámicas que se sugieren tengan mejores resultados, es conveniente que el educador tenga en cuenta:

- 1.- Crear un ambiente propicio y de confianza para que los niños se sientan aceptados, escuchados, atendidos y sobre todo queridos.
- 2.- Ser educadores sensibles a las necesidades de los niños confiables, perceptivos, auténticas y predecibles.
- 3.- Confiar en el niño y en su tendencia innata al desarrollo y la autorrealización.
- 4.- Fomentar la capacidad de escucha de cada uno de los participantes como condición indispensable para sentirse único, irrepetible y valorado.
- 5.- Hacer que sean tan importantes los aspectos afectivos como cognitivos, recordando que los mensajes que enviamos o damos a nuestro grupo, no sólo son con palabras, sino la mayor parte de las veces, con nuestras actitudes y/o posturas.
- 6.- Convertirse en un miembro participativo del grupo a medida que se establece el clima de libertad, aceptación y confianza.

7- Presentar de una manera atractiva las actitudes, de tal manera que el niño las sienta como un juego de todos

APENDICE C

Este apendice muestra algunos de los testimonios ofrecidos por los participantes del grupo, en lo que respecta a sus opiniones y sentimientos relacionados con su participación en él. Se obtuvieron estos testimonios al pedir a algunos participantes que en forma anónima reportaran la influencia que este programa había tenido en su vida.

FEBRERO 1996

El participar de este programa valoral y sobre todo lo que se refiere a los arquetipos me ha llevado a descubrir un mundo maravilloso, a través del mundo que conocí de niña con los cuentos de hadas. Me ha llevado a descubrir un mundo nuevo porque me ha hecho entrar en mí y conocer aspectos, zonas de mí misma que ignoraba o que estaban dormidas. A veces hasta gracia me hace el observar cómo en un mismo día puedo pasar por uno o varios cielos, y cómo quedo atrapada en algunos de ellos. Me ha ayudado a conocerme en mis partes o aspectos luminosos y a detectar mis sombras, a la vez me ha ayudado a revisar y conocerme mejor en cuanto a mis actitudes en diferentes situaciones.

Me ha llevado fácilmente a revisar mi historia, a conocerme y comprenderme mejor y al hacerlo me es hoy mucho más fácil comprender a los demás.

Me encanta que es un idioma universal, aplicable a todos los idiomas, las culturas, ya que en él se habla de valores universales comunes a todos y me hace sentir menos sola.

A través de este curso he aprendido a tener una visión realista de la vida y optimista a la vez. He comprendido que estoy en un momento de BUSQUEDA y he entendido que puedo atravesar por momentos terribles de tristeza, desánimo y soledad pero también que hay otros en que se siente tocar el cielo con los dedos.

Es un curso fácil de comprender y me ha funcionado en mi casa, con mis hijos, con mi pareja, con mi familia, en todas mi relaciones, en fin para mí ha sido todo un gozo y una

experiencia conocerlo ya que me he podido aceptar más, conocer un poco mejor para seguir
mi camino hacia mi paraíso.

FEBRERO 1996

El ser miembro de un grupo es gratificante, pero el formar parte de este grupo de los jueves ha sido y es toda UNA EXPERIENCIA DE VIDA. Este grupo de crecimiento me ha ayudado a profundizar cómo soy como persona y ha reforzar y reubicar valores que me estan llevando a crecer como una persona más autentica, esto se ha proyectado en mi vida familiar y en la relación con mis hijos a quienes hoy conozco más profundamente y para quienes soy una mejor guía.

FEBRERO 1996

El curso de desarrollo personal me ha ayudado a conocerme mejor y a aceptarme en aquellos aspectos míos que yo consideraba negativos y que me estorbaban mucho. Me ha ayudado a descubrir otros aspectos de mí que no conocía, entre ellos algunos buenos que me han ayudado a crecer y también otras cosas de las que no me daba cuenta y que estaban estorbando mi camino. También me ha ayudado con mi vida familiar, a entender más tanto a mis hijos, a mi marido como a mis padres, a apreciar más sus aspectos positivos y no agobiarme tanto con los negativos, he aprendido a revalorar los aspectos importantes de mi vida y a ser un poco mejor hacia dónde quiero llegar.

FEBRERO 1996

Cuando llegué al grupo yo me sentía sumamente insegura de mi misma, había pasado por experiencias muy difíciles, que aunque me habían hecho crecer interiormente no había encontrado el sentido a mi vida que ahora tengo.

Gracias a este curso de desarrollo he logrado conocerme mucho más a mí misma. Los arquetipos me han ayudado a identificarme con las diferentes etapas por las que estoy pasando y a reconocer los errores que estoy cometiendo y que me detienen.

Además me han abierto un panorama mucho más amplio que me ha despertado la curiosidad de conocer más y de buscar en todos los aspectos de mi vida nuevas metas y valores.

Creo ser ahora una persona mucho más segura y con una autoestima mucho más grande y consciente de mis debilidades y fallas pero sin afán de ser perfecta sino aceptandome y tratando de ser mejor cada día a través de entregarme a los demás, disfrutando y agradeciendo a Dios por todo lo que me ha ayudado a lograr hasta ahora, y aunque todavía me queda un camino grande por recorrer lo importante es que ya estoy en ese camino con metas más dirigidas y con valores reales que me permiten caminar en él a través de quererme y querer a los demás. Esto ha influido en mi familia y sobre todo en mis hijos a quienes he aprendido a apreciar y valorar y a quienes hoy puedo enseñarles el camino para que crezcan con valores verdaderos.

FEBRERO 1996

El pertenecer a este grupo de desarrollo humano a logrado que yo haga conciente aspectos fundamentales en mi vida y tratar de practicarlos en mi familia, mis amigos mi comunidad.

El estudio de los arquetipos o heroes me ha ayudado a conocerme más profundamente y analizar mis respuestas ante ciertas circunstancias y en diferentes épocas. De ese conocimiento he podido modificar las partes negativas en mis actitudes pero ante todo la motivación de superarme aunque me cuesta mucho trabajo.

En estos años he vivido cambios en mi y en lo que valoro, que se han reflejado en los que me rodean, cambios positivos; lo que me hace sentir una gran responsabilidad de ver lo que una persona influye en su entorno.

Yo pienso que el gran éxito de este grupo radica en sus guías que han sabido intuir las necesidades personales y de grupo; y han hecho que todas maduremos como un equipo, con la ayuda de cada una, pensando en que con el apoyo de todas podemos crecer como personas y a su vez como familia y comunidad.

FEBRERO 1996

En el curso de desarrollo que he tomado en los últimos años he aprendido

a. A valorarme a mi misma como persona, a aprender que los demás te pueden aceptar exactamente como eres. A saber en que etapa de mi vida estoy, sobre todo gracias a los "arquetipos" que han servido para no estancarme "sombras" de la etapa en que me encuentro a aceptar estos aspectos y no dejar que me controlen y a sacar el aspecto positivo y reforzarlo, así como a darme cuenta de en que estoy estancada.

b. En lo que hace a mi familia he aprendido sobre todo, a "escucharlos" con atención y a saber que como yo, pueden estar en diferentes fases. Puedo ser menos injusta en los juicios que me hago de ellos y trato de ayudarlos a salir de la parte oscura del arquetipo en que se encuentran esto se extiende también a otras personas que me rodean, fuera de mi familia.

c. En mi actuación valoral puedo decir que me siento cada día más feliz al saber como y hacia donde camino, al defender mis valores, aunque esto no quiera decir que no me sigue dando miedo hacerlo. También he empezado a respetar cada día más el modo de pensar de la gente que me rodea lo que me a enseñado a vivir de una manera más positiva y aceptante tomando en cuenta las necesidades de los otros.

Quisiera agradecer a este grupo todos los beneficios que he recibido al estar en él porque me ha hecho sentirme parte de un grupo especial, conocer gente maravillosa. Al estar aprendiendo las enseñanzas que nos dejan el conocimiento de los arquetipos y los otros temas me he conocido mejor así como a la gente que me rodea.

FEBRERO 1996

En el curso de desarrollo que he tomado he aprendido a conocerme mejor y a superar un poco mi timidez y mi miedo de hablar en público, a darme cuenta de mis errores, a entender mejor a mis hijos. Ha despertado en mí unas ganas enormes de superarme, de mejorar, y principalmente de darme a los demás.

Me ha enseñado cosas de mí que hoy me hacen que me valore más, me ha ayudado a ver las cosas positivas que tengo y a apreciarlas con las que yo consideraba negativas, tengo una visión nueva en mi vida y valoro aspectos que me hacen sentir más plena, me ha ayudado a guiar a mis hijos en estos valores.

Siento que este es un grupo que tenemos todas mucho en común y que cada día nos vamos enriqueciendo más y más al participar en él.

FEBRERO 1996

Alguna vez te has encontrado con algo maravilloso?

Pues tuve la suerte que Dios me dio la oportunidad de estar en este grupo de formación y desarrollo.

¿Qué me ha dado? Pues no se como empezar, pero para mí a sido un complemento maravilloso en mi vida me a hecho reflexionar observarme y conocerme, me a dado consejos y guía en el camino y sobre todo me a manifestado el potencial tan grande que Dios nos a dado para poder vivir y hacer de cada día una experiencia única para mí y para los otros buseando el dar alegría, cariño, respeto, justicia a mi alrededor. He crecido con todas y en muchos aspectos y no tengo más que dar gracias por todo lo recibido y que ahora como ya lo tengo lo puedo dar a mis hijos y a las personas que lo necesiten a mi alrededor.

FEBRERO 1996

El beneficio de este curso en mi vida ha sido muy grande ya que me ha ayudado a saber lo mucho que Dios me ha dado, me da y lo importante que es el dar un testimonio de amor y justicia así como el respetar a las personas en nuestro medio y en cualquier otro, en mi familia y en los que no lo son y ser verdadero instrumento de Dios para que su AMOR en todos los sentidos llegue a los demás.

Muchas veces sientes las cosas, las ves, las palpas pero no sabes lo que son ni cómo manejarlas y/o trasmitirlas y este curso me ha servido para ponerles nombre, conocerlas, trasmitirlas y darlas a los demás

Dios me ha dado mucho y tengo la obligación de compartirlo, trasmitirlo y no dejarlo pasar. Es de suma importancia el seguir creciendo cada día y no estancarnos espiritualmente y ésto es lo que he desarrollado aquí y que me ha creado la inquietud de seguir en ello para servir cada día más a los demás.

FEBRERO 1996

El curso de desarrollo que he tomado los últimos años me ha servido muchísimo.

He aprendido muchas cosas que me han servido para mi vida.

Me ha servido para conocerme mejor, para ver mis cualidades y aceptarme con mis defectos o lo que yo consideraba que eran defectos y a trabajar en ellos. Por ejemplo, toda la vida me he sentido insegura, no me atrevía a hablar en público, a expresar mis sentimientos y con estos cursos y con este grupo he podido tener mejor autoestima, y he logrado hablar en público y ver que tengo muchas cosas que puedo compartir y con las que puedo enriquecer a los demás.

También me ha servido para ver que hay mucha gente con las mismas inquietudes que yo, que no estoy tan "loca" y que los ideales que tengo no son tan inalcanzables.

Para la educación de mis hijos y para mi relación con ellos también me ha servido para tener mis metas más claras y tener mas seguridad y mis argumentos con ellos. Creo que a través de lo que les trasmito, de lo que he aprendido, ya hablamos el mismo idioma en muchas cosas y hemos podido profundizar y valorar juntos lo que realmente es importante para nuestras vidas.

También me ha servido para mi relación con los demás, pues me ha enseñado a aceptar mejor a los que me rodean y ver que de todos tengo mucho que aprender

Especialmente el curso de arquetipos ha ampliado la visión de mi vida me ha hecho estar más conciente de mi diario obrar y analizar y valorar más las diferentes etapas de mi vida, observar el momento en que estoy y actuar en manera más conciente sobre el, sin dejar que cosas de las que antes no me daba cuenta me manejen

Ademas me ha enseñado a buscar nuevos caminos de ser conmigo misma y con los otros lo que hace sentir muy feliz al descubrir lo importante que es ver que necesitan los otros y ayudarlos en ello para que puedan crecer al igual que yo lo estoy haciendo.

FEBRERO 1996

A mí este curso me ha ayudado a encontrarme a mí misma, a darme cuenta de las muchas posibilidades que ya tengo y de otras muchas que puedo mejorar y que he mejorado en cuanto a mi forma de actuar al ser más conciente pues ahora me doy cuenta de muchas cosas que hago y para que las hago. Me entiendo más y entiendo más a la gente especialmente a mi familia, a mis hijos, a quienes ahora puedo enseñar cosas en las que antes no había pensado pues ahora sé que estas son las que lo van a llevar a crecer y desarrollarse pensando en quererse.

También he descubierto que todas las personas somos valiosas y he aprendido a apreciar las cualidades y a entender los defectos busco ayudar más a la gente que me rodea pues he que todos necesitamos de todos y me siento contenta cuando puedo entender que es lo que alguien necesita como persona y aunque sea un poquito la puedo ayudar.

FEBRERO 1996

El haber participado en este programa me ha vuelto más "persona". Primero me aprendí a conocer y a aceptarme a mí misma. Aprendí a conocer a mis hijos y a guiarlos según sus características personales también reconocí hacia donde debía guiarlos y como. El programa de los arquetipos me ha ayudado a darme cuenta de algunas cosas que antes no captaba y a reconocerlas y no dejar que me dominen. Mis valores han cambiado y ahora soy más conciente de los que los otros necesitan tengo gran inquietud por ayudar a otros y quisiera poderles transmitir todo esto que ha sido tan importante para mí.

FEBRERO 1996

El haber estado en este curso durante estos años me ha hecho ser mucho más conciente de lo que a veces me sucede me ha enseñado a conocerme y a identificar y a controlar lo que hago al ver como y para que lo hago.

También me fijó más en lo que le sucede a los demás y estoy más atenta para no lastimar sino tratar de ayudar más efectivamente, no solo buscando el sentirme bien, sino buscando el verdadero beneficio de la otra persona.

En cuanto a mi familia, a mejorado mi relación al conocerlos mejor y me siento mucho más segura sobre como guiarlos ya que aprendí a calificar mis valores y definir cuales estaban estorbando mi desarrollo y el de ellos. Renove algunos de ellos al dar importancia a las cosas que ahora se que son las que me conducirán hacia el verdadero bien y que me hacen sentirme más feliz.

Aquí aprendí a quererme y a compartir lo que de a veras soy y hoy me acepto más a mi misma.

También adquirí una nueva visión de mi vida y de lo que realmente quiero de ella. Aprendí a escuchar y a buscar cada vez más el ser justo. Aprendí lo importante que es el respetar a los otros pues cada quien actúa según el momento que esta y lo que esta

necesitando en ese momento por eso procuro oírlos y adentrarme en ellos para conocerlos y
buscar su bien

FEBRERO 1996

Personalmente este grupo ha sido muy importante para mí desde que se inició. Además de ser muy interesante, me ha ayudado a ordenar y clarificar distintos pensamientos y teorías sobre el desarrollo y crecimiento del ser humano, lo que hace más fácil reconocer distintas situaciones en mi vida y la de mi familia y poder manejarlas de una manera más adecuada.

Además en este grupo he descubierto que todas las personas representan cosas maravillosas que con todos si lo intentamos tenemos algo que compartir que todos necesitamos ayuda y que yo misma puedo prestar ayuda si estoy atenta a cuando alguien me necesita, situación que se ha vuelto muy importante en mi vida.

El estar en este grupo me ha enriquecido enormemente y me ha ayudado en muchas situaciones personales a lo largo de estos años.

FEBRERO 1996

Yo he aprendido muchísimo en estos años. En primer lugar me he conocido más yo misma. He aprendido a hablar y a sacar lo que siento tanto con el grupo como con mi pareja yo he aprendido a comunicarme con mis hijos y a saber como son por donde llegarles y hacia donde guiarlos.

Una cosa maravillosa que me ha dado el curso es la parte espiritual en especial el llegar a conocer y a querer más esa parte de mí que se relaciona con Jesús y esa parte de mí que se relaciona con la Virgen así como esa parte de mí que expresa a los demás lo que ellos me representan.

En cuanto a mi familia y a mis relaciones con los demás he mejorado mucho en especial para comprenderlos en meterme en mí misma y saber meterme en ellos para no explotar por cualquier cosa y al comprenderlos actuar con más calma buscando el ayudarlos y no solo pensando en mí.

Hay muchos cursos ahora que hablan de muchas teorías pero solo son teorías este curso se me ha hecho muy interesante ya que no se quedan en teorías logra abarcar todas las partes de la persona y a mí me parece importante que logra tocar nuestra parte espiritual ayudándonos a buscar adentro de nosotros mismos las respuestas y no solo en lo que dicen las teorías. A mí me ha ayudado a tocar esta parte y a crearme un sentido a mi vida.

APENDICE A

Este apéndice muestra los testimonios de algunas de las personas, asistentes al curso, a quienes se les pidió que expresaran su opinión acerca del mismo.

FEBRERO 1996

Este grupo de desarrollo y conocimiento personal me ha ayudado a ver la vida diferente.

Es distinta la vida porque yo he aprendido a confiar en Dios y a dejarme tomar por su mano. He sentido su presencia en momentos dolorosos y en mis grandes alegrías.

Este grupo es diferente porque todas las que pertenecemos estamos unidas por las mismas necesidades e ideales. Se siente uno muy a gusto y se ha vuelto una necesidad el asistir los jueves. Aquí he aprendido a confiar en mí misma, a darme cuenta de cómo a veces actúo y para qué lo hago. He descubierto otros aspectos de mí misma que no conocía, tanto en el lado positivo como en aquellos de los que no me daba cuenta y que creyendo que lo hacía bien en el fondo no era tan bueno, pero me he aprendido a aceptar así y a no dejar que esas cosas me controlen. Me ha servido para guiar a mis hijos y comprender cómo son y a partir de ahí llevarlos a crecer. Ha mejorado mi comunicación con mi familia y me ha impulsado a ver las necesidades de otros y a comprenderlos y tratar de ayudarlos aunque a veces me cueste mucho trabajo.